

Vol. 7, No. 1 3 de enero de 1983 EUA: 75c

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Sindicalista salvadoreño
busca apoyo obrero en EUA

CENTROAMÉRICA

**EUA intensifica
la guerra
contra
Nicaragua**

ver p. 12



**Declaración del
Encuentro Fronterizo
México-Estados Unidos
en Solidaridad
con el Pueblo Salvadoreño**

ver p. 10



**Rosa
Luxemburgo:**

contra la pena
de muerte

**Obreros de
la Chrysler
victoriosos**

ver p. 4

A Nuestros Lectores

Terry Santana, mártir de la solidaridad con El Salvador

Por José G. Pérez

Los círculos políticos latinoamericanos y de solidaridad con Centroamérica en Nueva York fueron estremecidos por la muerte el 4 de diciembre de la compañera Terry Santana. Murió horriblemente, carbonizada en un fuego sospechoso en su apartamento. Hay muchas indicaciones de que fue víctima de un asesinato político.

Flor Teresa Santana nació en Cuba y tenía 36 años al morir. Era una activista muy conocida. En 1974, se integró a la redacción del *Daily World*, periódico que refleja los puntos de vista del Partido Comunista norteamericano. Entre otros artículos, escribió una serie sobre los vínculos de los terroristas contrarrevolucionarios de origen cubano con la CIA yanqui.

Tras separarse del DW, trabajó con la revista *Análisis Latinoamericano*, destinada, precisamente, a publicar artículos por periodistas latinos

A nuestros lectores: Como de costumbre, con motivo del fin de año, postergaremos la publicación de 'PM' por una semana. El próximo número saldrá con fecha 24 de enero.

en Nueva York que no encontraban cabida en la prensa diaria en español debido a las presiones y atentados de los terroristas.

Tras cerrar esta revista —entre otros factores, porque la ultraderecha presionó para que las agencias publicitarias retiraran los anuncios y para que los distribuidores no la repartieran— trabajó en *ES-Info*, un servicio de prensa destinado a informar sobre la lucha del pueblo salvadoreño. Durante todo este período Terry continuó investigando los grupos terroristas de derecha, pasándoles la información a varios periodistas dispuestos a publicarla.

La policía encontró trapos impregnados de un líquido inflamable en su apartamento. Literatura en apoyo a las revoluciones cubana y salvadoreña estaba regada por el apartamento, incluso sobre su cuerpo que estaba tan quemado que fue muy difícil identificarla. Poco antes de su muerte, dicen algunos amigos, Santana les dijo que había recibido amenazas y tendría que cambiar de apartamento. Como una cubana que apoyaba la revolución en su patria, y que se había opuesto activamente a los contrarrevolucionarios, hubiera sido un blanco lógico para los terroristas.

Sin embargo, la policía se niega a considerar su caso como un posible asesinato. En lugar de ello, trataron de calumniar a Terry como una te-

rrorista y afirmaron que lo más probable es que Terry se suicidó o que prendió el fuego ella misma accidentalmente.

Pero de tratarse de un caso accidental —tristemente demasiado comunes en Nueva York— ¿por qué se presentaron dos agentes del FBI para participar en la investigación a los pocos minutos de descubrirse el incendio? Como policía federal, al FBI no le correspondía investigar esto. Además, los agentes eran de un escuadrón especial dizque "antiterrorista" que ha estado llevando a cabo una cacería de brujas contra activistas de izquierda. Se llevaron sus papeles políticos, anunciando posteriormente que "no habían encontrado nada sospechoso" en las circunstancias de la muerte y que se habían retirado del caso. Pero se quedaron con los documentos políticos.

Amigos de Santana que la vieron en los últimos días de su vida consideran que la teoría del suicidio no es convincente. Afirman que estaba en buen estado de ánimo: recién había comenzado un trabajo nuevo y acababan de pagarle, y tenía planeados varios proyectos políticos. Breves horas antes de su muerte se citó con algunos amigos para verlos el día siguiente.

En cuanto a la teoría del accidente, la policía debe explicar cómo uno moja trapos en líquidos inflamables, les prende fuego, y no logra escapar pero sí regar literatura política por doquier; y todo esto "accidentalmente".

El 15 de diciembre, centenares de amigos y compañeros de Terry se reunieron en una iglesia de Nueva York para conmemorar su vida. Fue un mitin emocionante, con representantes de diversas agrupaciones y movimientos, todos unidos para rendir tributo a la compañera caída.

Dos días antes, Radio Venceremos, voz oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, también transmitió un tributo a la compañera Terry, describiéndola justamente como "Mártir de la solidaridad del pueblo de Estados Unidos para con nuestro pueblo".

Radio Venceremos hizo un recuento detallado de lo que se conoce de la muerte de Terry, y sacó la conclusión más lógica: "Las garras sangrientas del presidente Reagan han asesinado a la compañera Terry Santana".

"Este asesinato político", añadió, "viene a sumarse a todos los intentos de la administración Reagan por impedir que los pueblos del mundo, y especialmente el pueblo de Estados Unidos, sepa la verdad de la lucha del pueblo salvadoreño. . . . No es más que otra consecuencia de la política de Reagan. Por tanto, lo responsabilizamos directamente a él".

En este número

Cierre de la edición: 18 de diciembre de 1982

ANÁLISIS	14	La visita de Reagan a Latinoamérica—por Fred Murphy
ESTADOS UNIDOS	4	Obreros de la Chrysler victoriosos—por John Olmsted y Elizabeth Ziers
	6	Victoria contra discriminación sexual—por Chris Gauvreau
	8	Líderes PST discuten ascenso obrero—por Harry Ring
MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS	10	Declaración del Primer Encuentro Fronterizo en Solidaridad con El Salvador
NICARAGUA	12	No hay paz porque EUA no quiere—por David Frankel
CENTROAMÉRICA	16	Desertor revela campaña imperialista—por Fred Murphy
PALESTINA	17	La OLP rechaza el plan Reagan—por David Frankel
ECONOMÍA	18	Proteccionismo: remedio que mata—por William Gottlieb
LECCIONES DE MARXISMO	22	En contra de la pena de muerte—por Rosa Luxemburgo

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris. Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martin Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 1, January 3, 1983. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933. TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Victoria del PST en Corte Suprema

Socialistas no tienen que entregar al gobierno listas de contribuidores

En una importante victoria para los derechos del pueblo trabajador, la Corte Suprema de Estados Unidos falló el 8 de diciembre que el Partido Socialista de los Trabajadores no tiene que revelar los nombres de gente que contribuye a sus campañas electorales o que reciben dinero de ellas.

Esta importante victoria para la libertad de expresión y asociación se suma a otra lograda en mayo. Una corte federal de apelaciones falló que el Partido Comunista no sólo está exento de cumplir con las leyes que lo obligarían a revelar los nombres de sus contribuidores, sino que tampoco tiene que mantener ningún registro de éstos.

Estas son decisiones importantes, que tendrán impacto a escala nacional. Sientan un precedente que será utilizado en todo el país. Le asestan un golpe fuerte a las leyes que pretenden forzar a los partidos a revelar los nombres de sus contribuidores, las cuales representan un obstáculo importante a la acción política de la clase obrera independiente de los dos partidos capitalistas.

Bajo estas leyes, todo candidato debe entregar al gobierno listas de los que han contribuido a sus campañas electorales. Esto no es ningún problema para los politiqueros demócratas y republicanos. El gobierno de los ricos no va a hostigar a los que contribuyen a las campañas de los dos partidos de los ricos.

Pero para candidatos socialistas y comunistas, o futuras candidaturas independientes del movimiento obrero, que quieran romper con el sistema bipartidista, la situación es muy diferente.

Sus listas de contribuidores caerían en manos del FBI y demás policías políticas, así como en las de los agentes de "seguridad" privados de los patrones. Terroristas de ultraderecha, que actúan en Estados Unidos con casi total impunidad, también tendrían acceso a estas listas, porque el gobierno las hace públicas.

Estas leyes surgieron tras el repudio popular ocasionado por las revelaciones sobre cómo gobiernan los demócratas y republicanos, revelaciones que salieron a luz pública con el escándalo de Watergate. Los liberales del Partido Demócrata, escondiéndose tras la consigna de que iban a "limpiar" la política, impusieron estas leyes como un mecanismo más para mantener el monopolio político de los dos partidos burgueses. Sabían muy bien que el principal impacto de estas leyes sería dificultar aún más la participación electoral de los llamados partidos menores.

Y han sido estos mismos liberales, a través de organizaciones dizque cívicas como "Common Cause", los que han dirigido una gran campaña reaccionaria por impedir que partidos como el PST y el PC sean exentos de cumplir con estas leyes.

La decisión de la Corte Suprema en el caso del PST es una afirmación del fallo de un tribunal de apelaciones federal de tres jueces en el estado de Ohio.

Desde que primero fueron aprobadas estas leyes, el PST se ha negado a entregar las listas de la gente que contribuye a sus campañas, exitosamente impugnando la aplicación de estas leyes en su contra frente a los tribunales.

La Corte Suprema decidió revisar uno de estos fallos, en un caso que el PST entabló contra el secretario de estado de Ohio en 1974.

La evidencia citada por la corte para demostrar que el PST sí tiene por qué temer hostigamiento contra sus contribuidores fue obtenida principalmente por medio del pleito que el PST entabló en 1975 contra el hostigamiento y espionaje gubernamental. Una decisión del juez que presidió este juicio ha estado pendiente por más de un año.

En su decisión, la Corte Suprema declaró que "hay bastante evidencia de hostilidad gubernamental y privada hacia los miembros y partidarios del PST". La corte citó ejemplos de llamadas telefónicas y cartas amenazantes, intentos de quemar literatura del PST, la destrucción de la propiedad de militantes del PST, hostigamiento policiaco a los candidatos del partido, y disparos contra un local del PST.

La corte también señaló que había evidencia de que miembros del PST habían sido despedidos de su trabajo "debido a su afiliación partidista". También afirmó el fallo de la corte inferior de que el FBI, la Comisión de Servicio Civil de Estados Unidos, los servicios de inteligencia de las tres ramas de las fuerzas armadas, el Servicio Secreto de Estados Unidos, y el Servicio de Inmigración y Naturalización, todos habían participado en las operaciones contra el PST.

Un aspecto clave del fallo de la Corte Suprema es que este hostigamiento no es algo que sólo ocurría en el pasado, sino que es una realidad actual y que probablemente continuará.

El secretario de estado de Ohio pretendía que la evidencia de hostigamiento contra el PST era muy antigua y que el partido había presentado sólo "unos pocos ejemplos aislados de hostigamiento dirigido contra el partido y sus miembros" en Ohio.

La Corte Suprema explícitamente rechazó tales argumentos, declarando que "la evidencia sugiere que la hostilidad contra el PST está muy enraizada y probablemente continuará".

La Corte Suprema resumió sus argumentos de esta forma: "La Primera Enmienda [a la Constitución de Estados Unidos, que garantiza la libertad de expresión, de prensa, de asociación y de culto] le prohíbe a un estado obligar a un partido menor hacer revelaciones que someterían a las personas identificadas a una probabilidad razonable de amenazas, hostigamiento

o represalias. Tales revelaciones violan los derechos del partido bajo la Primera Enmienda, y de sus afiliados y partidarios. Dada la evidencia sustancial de la actual y pasada hostilidad hacia el PST por parte de funcionarios gubernamentales y personas privadas, los requisitos de Ohio sobre revelaciones de campañas electorales no pueden ser aplicados constitucionalmente al PST de Ohio".

Esto coincide con los argumentos en el caso ganado por el Partido Comunista que los exime de tener que mantener un registro de los contribuyentes. En ese caso, el juez concluyó que "es sin duda razonable . . . que potenciales contribuidores al Partido anticipen que el FBI descubriría sus identidades por medio de informantes u otros métodos investigativos, si sus nombres están en registros mantenidos por el comité [de campaña del PC]".

En ambos casos, los tribunales dieron por sentado que el espionaje y hostigamiento gubernamental continúan.

La sección de la decisión de la Corte Suprema sobre no tener que entregar los nombres de los contribuyentes fue aprobada unánimemente por sus nueve integrantes.

La segunda parte de la decisión, que trata de la revelación de las identidades de personas que reciben dinero del PST, fue aprobada por mayoría de seis contra tres.

La mayoría de la corte afirmó que estaba en juego el mismo principio, ya que muchas veces los que reciben dinero del comité de campaña son militantes del partido empleados por el comité o que realizan tareas por las que el comité cubre sus gastos. También, señalaron los jueces, algunos comerciantes podrían negarse a vender servicios o mercancías al PST si saben que podrían convertirse en víctimas de hostigamiento.

Estos fallos en los casos del PC y del PST son victorias para las libertades democráticas del pueblo trabajador. Tendrán un importante impacto en otras batallas contra la represión gubernamental que están librando el PST y otros activistas políticos, como la lucha contra las deportaciones de activistas nacidos en el extranjero o contra los despidos de obreros por su actividades sindicales y políticas.

Pero también representan algo más: son un golpe a la idea de que el gobierno tiene derecho a interferir con el derecho del pueblo trabajador a organizarse de la manera que estime conveniente. Refuerza el derecho del pueblo trabajador a formar su propio partido político, coaliciones, organizaciones de mujeres o de las comunidades negras y latinas, y cualquier otro tipo de asociación voluntaria. Por tanto, fortalecen la capacidad de los oprimidos y explotados para avanzar en defensa de sus intereses contra los del gobierno y los capitalistas que éste representa. □

Obreros de la Chrysler victoriosos

Huelga de automotrices en Canadá hace ceder a la compañía



Perspectiva Mundial

Los huelguistas de la Chrysler en Canadá dieron un ejemplo de cómo combatir la austeridad.

Por John Olmsted y Elizabeth Ziers

DETROIT, 14 de diciembre—"Nos obligaron a ser los primeros en otorgar concesiones y ahora somos los primeros en poner fin a este lío", dijo un trabajador en huelga de la Chrysler canadiense.

Después de tres años aguantando golpes, los trabajadores de la compañía automotriz Chrysler de Estados Unidos y Canadá ganaron una importante victoria en su lucha por obtener un salario apto para vivir dignamente.

Los miembros canadienses del sindicato automotriz UAW votaron aprobar el 11 y 12 de diciembre, por una abrumadora mayoría del 90 por ciento, un nuevo contrato con la Chrysler. Los miembros estadounidenses del UAW empleados de la Chrysler votaron el contrato el 17 de diciembre. Éste fue aprobado por un voto del 79.5 a favor. En la Chrysler de Estados Unidos trabajan 48 mil sindicalistas del UAW.

Tras enfrentar la enorme presión, no sólo de la compañía y los gobiernos de Estados Unidos y Canadá, sino también de la cúpula directiva del sindicato, una huelga de cinco semanas de los sindicalistas canadienses obligó a la Chrysler a conceder aumentos salariales que previamente había dicho no podía pagar.

La victoria significa que los trabajadores de la industria automotriz han comenzado a dar los primeros pasos en una contraofensiva frente a la enorme presión a que fueron sometidos

desde 1979 por el gobierno y la patronal que, con el apoyo de la dirección del sindicato, los obligó a ceder en sus reivindicaciones salariales y en sus derechos sindicales.

La huelga de los trabajadores canadienses le costó a la Chrysler —la décima corporación más grande de Estados Unidos— cien millones de dólares, obligándola a negociar en serio.

En septiembre la Chrysler ofreció un aumento ligado al costo de la vida de 16 centavos la hora. Los trabajadores lo rechazaron por un margen del 70 por ciento. "No hay más dinero", respondió Thomas Miner, el principal negociador de la Chrysler.

El nuevo contrato ofrece un aumento de 75 centavos la hora en Estados Unidos. De hecho es un alza salarial de sesenta centavos más el ajuste por el costo de la vida de 15 centavos.

Los trabajadores en Canadá recibirán 1.15 dólares más por hora en moneda canadiense (1 dólar canadiense equivale a 81 centavos de dólar estadounidense). Al alza salarial es de 75 centavos mientras el ajuste es de 40 centavos (25 centavos para los meses de septiembre, octubre y noviembre, y 15 centavos para diciembre).

No obstante estos aumentos, los empleados de la Chrysler ganarán 2.50 dólares menos por hora que sus compañeros en las otras dos grandes compañías de automóviles, la General Motors y la Ford.

El contrato tendrá un plazo de 13 meses;

vence en enero de 1984. Esto es importante para los trabajadores porque implica que aunque el presente contrato no es del todo satisfactorio, podrán lanzarse de nuevo a la lucha por mejores salarios y condiciones laborales en un período relativamente corto. Normalmente los contratos del UAW con las compañías automotrices duran tres años.

Una cláusula del contrato ofrecido por la Chrysler en septiembre que facilitaría las sanciones disciplinarias y los despidos por parte de la compañía, fue incluida en el nuevo contrato con algunas modificaciones. Una cláusula de este tipo sólo puede debilitar al sindicato.

Un aspecto eliminado del nuevo contrato es la llamada participación de los trabajadores en los beneficios de la compañía. Esta participación que en realidad no es más que una ilusión, implicaba ligar los salarios de los obreros a las ganancias de la compañía. Esto no es más que la vieja treta patronal de hacer creer a los trabajadores que ambos, patrones y empleados, forman parte de una gran familia y que la empresa beneficia por igual a los dueños y a los empleados como si fueran socios iguales. El problema es que los patrones sacan sus ganancias del sudor de los trabajadores; las ganancias de la Chrysler se hacen a costa del salario de los trabajadores.

Los obreros canadienses a la vanguardia

Después de rechazar el primer contrato propuesto en septiembre, los trabajadores de la Chrysler en Estados Unidos votaron extender el contrato antiguo hasta enero y evitar así una huelga. Tanto la compañía como la burocracia sindical ayudadas por la gran prensa capitalista lanzaron una inmensa campaña para convencer a los trabajadores que la Chrysler simplemente no tenía más dinero y que una huelga amenazaría con acabar por completo con la empresa.

Pero los trabajadores de la Chrysler en Canadá, enfrentando una situación económica más dura debido a que la inflación en ese país es más alta, decidieron lanzarse a la huelga. Muchos ya habían perdido sus casas al no poder pagar las hipotecas y estaban en más peligro de caer en bancarrota que la misma Chrysler.

La dirección del UAW en Canadá, presionada por las bases del sindicato, se puso a la cabeza de la huelga.

La Chrysler se encontró con una guerra en dos frentes. Trató en vano de dividir a los trabajadores en Estados Unidos de los trabajadores en Canadá. Muchos empleados de la Chrysler en Estados Unidos fueron cesanteados, supuestamente debido a la huelga de sus hermanos y hermanas en Canadá. Los medios noticiosos no escatimaron esfuerzos en responsabilizar a los trabajadores canadienses por la pérdida de empleos en Estados Unidos. Los

Perspectiva Mundial

acusaron de irresponsables y codiciosos.

Pero no les resultó toda esa propaganda antiobrera. Los huelguistas canadienses gozaron de un amplio respaldo desde el momento en que pararon labores. Los trabajadores en las fábricas de la Ford en Canadá aumentaron su cotización al sindicato para ayudar a los huelguistas. Agricultores los aprovisionaron de alimentos, comerciantes del área regalaron dulces y miles de juguetes y otros regalos navideños a los niños de los huelguistas.

Los trabajadores de la Chrysler en Estados Unidos reconocieron desde un comienzo que sus hermanos y hermanas en Canadá compartían sus mismos intereses y objetivos. Aún después de que la Chrysler anunciara que pondría en cesantía a trabajadores estadounidenses debido a la huelga, no pudo romper el sentimiento de solidaridad entre los trabajadores de ambos países.

Durante la huelga los trabajadores de las fábricas de la Chrysler en Detroit tenían muy en claro que la acción de los sindicalistas canadienses ayudaría a los trabajadores en Estados Unidos. "Nosotros no tenemos dirección", dijo un trabajador negro en la fábrica de troquelado Warren. "Si ellos no hubieran salido a la huelga, todavía tendríamos que aguantar en enero la cantaleta de la compañía de que no hay dinero". Otro trabajador de la misma fábrica nos dijo, refiriéndose al nuevo contrato, que "por supuesto los canadienses nos ayudaron a obtener algo más de dinero. La rueda que rechina es la que engrasan, ¿no es así?"

El presidente del sindicato automotriz, Douglas Fraser, no tuvo más remedio que reconocer los resultados positivos de la huelga. Fraser se opuso a la huelga desde un principio, y durante todo el proceso de negociaciones por un contrato nuevo hizo todo lo posible por convencer a los trabajadores que la Chrysler realmente no tenía dinero y estaba al borde de la bancarrota. Durante la huelga la dirección burocrática del sindicato colaboró con la compañía para tratar de quebrar la resistencia de los trabajadores canadienses.

Cuando la compañía decidió producir en fábricas del lado estadounidense partes normalmente producidas en Canadá, dio aviso al sindicato. A pesar de las protestas de los trabajadores en estas fábricas, el sindicato no hizo nada por impedir esta actividad rompehuelga. Los trabajadores por sí solos, sin el apoyo de su sindicato, no podían hacer mucho. Un huelguista canadiense explicó el dilema que enfrentaban los trabajadores en estas fábricas: "¿Qué pueden hacer? El capataz les dice que trabajen y el sindicato no los apoya si se niegan. Los despiden si rehúsan realizar un trabajo". Como dijo Lee Cain, miembro del comité ejecutivo de la seccional del sindicato en la fábrica de Jefferson Avenue en Detroit: "Los trabajadores apoyan a los huelguistas. La dirección del sindicato está contra ellos".

Cambian las perspectivas

La lucha contra la Chrysler está cambiando la manera como las filas del sindicato consideran que debe ser su papel y el de los funcionarios sindicales electos. Los trabajadores en Ca-

nadá y Estados Unidos vieron con desagrado el puesto que ocupaba Fraser en la Junta de Directores de la Chrysler. Un contrato anterior elaborado por la compañía y la dirección burocrática del sindicato dispuso que el sindicato, en la persona de Fraser, ocupara un puesto en ese organismo patronal.

La dirección sindical, con la ayuda de algunos politiqueros, vendió esta idea a las filas del sindicato bajo el pretexto de que se trataba de un primer paso hacia la cogestión de la empresa por dueños y empleados. Se alegó que con esta medida el sindicato adquiriría más poder para negociar en beneficio de los trabajadores.

No fue más que un vil engaño. Muchos sindicalistas se preguntaron —y con toda la razón— cómo Fraser iba a luchar por los intereses de los trabajadores de la Chrysler al mismo tiempo que —como miembro de la Junta de Directores— trataba de preservar y hasta aumentar las ganancias de la compañía. La presión de las bases, acrecentada con la huelga de los trabajadores canadienses, forzó a Fraser a renunciar a su puesto patronal.

Para los trabajadores de la Chrysler en Estados Unidos resulta obvio que su decisión de luchar fue obstaculizada por la capa de funcionarios sindicales que, dirigidos por Fraser, seguían predicando lo mismo que la compañía: más sacrificios, más austeridad.

En la seccional 372 del sindicato en la fábrica de motores de Trenton, el presidente local, Pat LeBlanc, emitió un llamado a la dirección internacional del sindicato para que le negara al sector canadiense del UAW la autorización de salir en huelga. Sin embargo en una reunión de la 372, los miembros aprobaron casi por unanimidad una moción de apoyo a la huelga. El único en votar contra esa moción fue LeBlanc.

Una declaración circulada en esa fábrica donde se rechaza la posición antiobrera de LeBlanc, fue firmada por 1 100 trabajadores. En la fábrica trabajan 1 560.

Muchos trabajadores predicen que en las próximas elecciones locales del sindicato perderán su puesto numerosos funcionarios que ahora abogan o han abogado por ceder ante las demandas de la compañía y se oponen activamente a medidas como la huelga de los trabajadores canadienses, llegando incluso a colaborar con los patrones para romperlas.

En la lucha está la fuerza

Los miembros de la seccional 444 del UAW en Windsor, Canadá, se manifestaron orgullosos y plenamente confiados en sí mismos durante la reunión para ratificar el nuevo contrato. No estaban tan contentos con el contrato en sí como con la manera en que llevaron a cabo la huelga.

Muchos huelguistas dijeron a *Perspectiva Mundial* durante las negociaciones que estaban dispuestos a seguir la huelga por meses si es necesario para conquistar un contrato digno, que la huelga tenía una efectividad del cien por ciento y que nadie quería regresar al trabajo sin una victoria en las manos.

Fue esta decisión de luchar hasta el final lo que obligó a la compañía a retirar la ridícula propuesta de aumentar el salario en 30 centa-

vos por hora que había hecho el 7 de diciembre, sólo tres días antes de la propuesta final.

La experiencia de los dos últimos meses fortaleció considerablemente al sindicato preparando a las filas para futuras batallas.

"Es evidente que no le sacaremos nada a la compañía en estos tiempos sin algún tipo de confrontación", dijo uno de los huelguistas. "Y estamos listos para la próxima en enero del 84". □

ESTADOS UNIDOS

Nuevo juicio contra 'Kiko' Martínez

DENVER, Colorado—La oficina del procurador federal en esta ciudad anunció el 29 de noviembre que tiene previsto continuar sus esfuerzos por enviar al activista chicano Francisco "Kiko" Martínez a la cárcel en base a acusaciones fabricadas de que puso bombas hace diez años.

En 1973, las autoridades estatales y federales acusaron a Martínez de haber enviado tres bombas por correo. Su juicio por la primera acusación fue declarado nulo. Tras descubrirse que el juez en el caso se había confabulado con el gobierno para negarle a Martínez un juicio justo, la acusación fue archivada.

El juicio sobre el segundo cargo de atentado dinamitero concluyó el 20 de noviembre. Tras oír testimonio por más de un mes, el jurado tomó sólo cuatro horas en declararlo inocente.

En ese juicio, Walter Gerash y Ken Padilla, los abogados de Martínez, explicaron que se trataba de un ataque político en contra de Martínez como represalia por su activismo en el movimiento chicano. Varios testigos describieron el clima de violencia y terror en contra de los chicanos de Denver a principios de los años 70 y la campaña de calumnias que la prensa capitalista lanzó contra Martínez en ese entonces, imposibilitando un juicio justo. Por estas razones, Martínez huyó a México. Fue arrestado por la migra cuando intentaba regresar a Estados Unidos en 1980.

Pese a los reveses que ha sufrido el gobierno en su campaña por encarcelar a Martínez, decidió llevar a un juicio la tercera acusación contra Martínez, la de haber enviado un artefacto explosivo por correo a un miembro de la junta escolar de Denver.

Los esfuerzos del Comité de Defensa de Francisco "Kiko" Martínez jugaron un papel importante en lograr el fallo de inocente en el juicio reciente. Se puede obtener más información sobre este caso escribiéndole al comité, P.O. Box 753, Alamosa, Colorado 81101.

—Maureen McDougall

Victoria contra discriminación sexual

La defensa sindical de las trabajadoras en la General Electric benefició a todos

Por Chris Gauvreau

LYNN, Massachusetts—Los obreros electricistas aquí han ganado una importante victoria. En octubre la seccional 201 del sindicato International Union of Electrical Workers (IUE), que representa a nueve mil electricistas, llegó a un arreglo con la empresa General Electric en un pleito por discriminación sexual.

La principal conquista fue el acuerdo de la compañía de aumentar los salarios de unos 400 puestos tradicionalmente ocupados por mujeres. Se calcula que estos aumentos le costarán un cuarto de millón de dólares por año a la compañía.

La GE también fue forzada a establecer nuevos programas de capacitación y a expandir otros programas de entrenamiento técnico que tradicionalmente han excluido a las mujeres. Por primera vez las mujeres pueden inscribirse en programas de capacitación sin sufrir la reducción de sus salarios. Varios de estos programas deben reservar cierto número de lugares para mujeres.

El acuerdo le ayudará al sindicato combatir las violaciones por parte de la GE de leyes federales sobre compensación por maternidad o incapacidad. De ahora en adelante la compañía deberá conceder permisos de ausencia por cuidado infantil a sus empleados, sean hombres o mujeres, en casos de emergencia.

La GE también debe proporcionar listas diarias mucho más amplias de nuevos puestos y clasificaciones de manera que todos los trabajadores puedan postularse para puestos mejores o diferentes. Este acuerdo le dificulta a la compañía valerse del sistema de clasificaciones para segregar y dividir a la fuerza de trabajo de manera discriminatoria. Todos los traba-

jadores, tanto hombres como mujeres, tendrán más flexibilidad para cambiar de puesto.

El sindicato IUE llegó a un acuerdo similar hace poco con la empresa Westinghouse, al fallar la Corte Suprema a favor del sindicato.

La acción legal contra la GE comenzó en 1969. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo (EEOC), respondiendo a la creciente combatividad de los movimientos por los derechos de la mujer y de los negros, entabló una demanda contra la GE por discriminación de las mujeres y minorías oprimidas. En 1978 se llegó a un acuerdo extrajudicial. La GE se vio forzada a gastar 32 millones de dólares para remediar la situación. En la fábrica de Lynn se lograron algunos aumentos en la escala salarial, un programa de capacitación para operadores de máquinas, primas especiales para incentivar la calificación en categorías de trabajo mejor pagadas, y la compañía tuvo que adoptar ciertas cuotas que la obligan a emplear un mínimo de mujeres y miembros de minorías oprimidas. Doscientas mujeres trabajadoras en la fábrica de la GE en Wilmington, Massachusetts, también sindicalizada por la seccional 201, se reunieron después del trabajo y llegaron a la conclusión de que este acuerdo nacional no era suficiente. Las mujeres representan un 40 por ciento de los trabajadores en esa planta de ensamblaje de piezas electrónicas. La fábrica tiene una gran concentración de "puestos para mujeres" que históricamente han recibido salarios bajos y baja clasificación.

Las quejas entabladas ante la Junta Laboral de Guerra en 1944, así como los manuales de la GE para los administradores, demuestran que ésta fue una práctica consciente de la compañía. Al ingresar muchas mujeres a la planta

durante la Segunda Guerra Mundial, la empresa redujo los salarios para los puestos que ocuparían mujeres en un 33 por ciento. Esto representó miles de dólares en ganancias adicionales para la GE cada año. El acuerdo nacional de la EEOC no cambió esta estructura salarial discriminatoria y la GE se negó a negociar individualmente las quejas sobre los salarios.

La seccional 201 del IUE entonces entabló un pleito en una corte federal en nombre de todas las mujeres en las plantas de Riverworks, Everett, West Lynn y Wilmington. Sin embargo, la GE presentó una moción ante el tribunal alegando que el IUE no podía representar a estas mujeres por ser un "sindicato predominantemente masculino". Los tribunales aceptaron este argumento, pero el sindicato y las mujeres demandantes no lo aceptaron. La seccional 201 esquivó este ataque al persuadir a las mujeres que consiguieran sus propios abogados. El caso prosiguió con el respaldo del sindicato.

Los trabajadores de la GE no esperaron que los tribunales resolvieran el caso. Entre 1978 y 1982 se entablaron muchas quejas, se realizaron algunas huelgas y varias campañas en torno a clasificaciones de puestos y otras cuestiones relativas a los derechos de la mujer.

En octubre de 1979 los obreros salieron en huelga —algunos durante cinco semanas— para protestar contra el desproporcionadamente bajo salario que se paga por preparar la soldadura, un puesto generalmente ocupado por mujeres en la planta Riverworks.

En agosto de 1979 hubo una huelga en la planta Wilmington sobre los salarios. En los meses siguientes los obreros de ensamblaje de Wilmington amenazaron varias veces con salir en huelga y discutieron la posibilidad de nuevos pleitos sobre la cuestión de las tarifas salariales y el derecho de pedir traslado a otros trabajos en la misma fábrica.

En enero de 1980 una mujer negra fue violada en la fábrica Riverworks. Los activistas sindicales involucraron a grupos comunitarios en una campaña para exigir que la GE les garantice a las mujeres un ambiente de trabajo seguro. La compañía combatió esta campaña, desatando un ataque racista y sexista contra la víctima de la violación. Esta experiencia educó a los obreros en la planta acerca de los derechos de la mujer y suscitó mucha discusión en la fábrica.

En abril de 1981, dos gerentes de la GE hostigaron sexualmente y agredieron físicamente a una secretaria que habían invitado a almorzar durante la Semana Nacional de la Secretaria. Ciento veinticuatro operarios de máquinas pararon labores en acción de protesta. La seccional 201 organizó una manifestación en el portón de la fábrica y una línea de piquete frente a la mansión de un alto ejecutivo de la GE. Un gerente fue obligado a irse de la compañía;

¡Visita Nicaragua!

Giras Militant/Perspectiva Mundial te invitan del 13 al 27 de febrero de 1983 a conocer de cerca la revolución sandinista.

Managua, Matagalpa, Masaya, León, Costa Atlántica. US\$1050 incluye pasaje de avión desde Miami, tres comidas diarias, alojamiento en hoteles, transporte y guías. Con US\$150 reservas tu lugar. Pago completo el 7 de enero.

Para más información: Giras Militant/Perspectiva Mundial, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014 Tel: (212) 929-3486.



otro fue asignado a un puesto en que no estaría en contacto con los obreros. El comité de mujeres de la seccional inició un programa para capacitar a los delegados sindicales para bregar con el hostigamiento sexual en el trabajo.

Toda esta actividad sindical en defensa de las mujeres trabajadoras, al acercarse la fecha de vencimiento del contrato nacional, hizo que la GE llegara a un acuerdo con la seccional 201 sobre el pleito en los primeros meses de 1982.

El 15 de mayo de 1982, unos 300 miembros de la seccional 201 concurrieron al Ayuntamiento de Lynn para votar a favor del acuerdo con la GE sobre la discriminación sexual.

Cada una de estas batallas contra la discriminación sexual ha fortalecido los derechos de todos los sindicalistas, tanto hombres como mujeres.

En este acuerdo reciente, 325 mujeres y 75 hombres ganaron aumentos salariales y las dos clasificaciones más bajas fueron eliminadas por completo. La expansión de los programas de capacitación permite que todos los trabajadores aprendan nuevas habilidades técnicas. Gracias a la lucha contra la segregación de las mujeres en las dos plantas de ensamblaje, todos los obreros en las plantas Wilmington y West Lynn han logrado obtener por primera vez en 25 años la igualdad de derechos en lo que se refiere a la transferencia de un puesto a otro mejor.

Ante todo, estas batallas han fortalecido la seccional 201 al concientizar a todos los trabajadores sobre la manera como los patrones se valen del racismo y el machismo para "dividir y gobernar". Las mujeres obreras tienen mayor confianza y están más dispuestas a defender sus derechos a través del sindicato, en el trabajo y en general. Los hombres trabajadores están aprendiendo que si la compañía logra atacar los derechos de los obreros más oprimidos sin que haya protestas, entonces podrá atacar los derechos de todos también.

Pese a la victoria reciente, las mujeres aún sufren la discriminación en la GE. Las mujeres siguen concentradas en los puestos de menor salario. El 80 por ciento de las obreras ocupa puestos considerados no calificados, comparado con el 35 por ciento de los hombres. Las mujeres latinas y negras siguen siendo las más discriminadas. Sólo representan el 1 por ciento de los obreros en las fábricas Riverworks y Everett.

Las fábricas Wilmington y West Lynn, donde hay la mayor concentración de mujeres, han sufrido el mayor número de cesanteos. La compañía amenaza regularmente con cerrar ambas plantas.

Más de las dos terceras partes de las mujeres que actualmente trabajan en Riverworks y Everett fueron contratadas en los últimos siete años. En otra planta de la GE en Schenectady, la cesantía ha eliminado a todos los trabajadores con menos de ocho años de antigüedad. Estas estadísticas muestran que la General Electric puede valerse de la cesantía para reimponer divisiones raciales y sexuales en la planta. La política de la compañía es: los últimos en ser empleados son los primeros en ser despedidos. □



Lucha Obrera



Sindicatos canadienses respaldan derecho al aborto

La lucha por el derecho al aborto seguro y legal se ha visto fortalecida en Canadá. En su convención en noviembre, la central obrera Ontario Federation of Labor adoptó una resolución reivindicando el derecho de la mujer al pleno acceso al aborto, al establecimiento de clínicas donde las mujeres puedan obtener abortos sin interferencia gubernamental, y la eliminación de las leyes antiaborto en el Código Penal.

Docenas de hombres y mujeres sindicalistas tomaron la palabra sobre este tema, y la resolución fue aprobada por una abrumadora mayoría.

Le semana anterior, la central obrera British Columbia Federation of Labor también celebró una convención donde los delegados votaron en su gran mayoría a favor del "derecho de la mujer de escoger un aborto" y exigieron que el gobierno de Canadá revoque la actual ley antiaborto. También exigieron que el gobierno en la provincia de British Columbia garantice que las mujeres que deseen un aborto lo puedan obtener.

Huelguistas enfrentan un año de violencia antisindical

Cientos de miembros del sindicato mecanometalúrgico IAM marcharon al Congreso estatal de Rhode Island el 20 de octubre para conmemorar el primer año de su huelga contra la compañía transnacional Brown and Sharp Manufacturing. Los 1600 miembros de tres seccionales del IAM se declararon en huelga el año pasado porque la compañía había intentado debilitar al sindicato al exigir concesiones en las condiciones de trabajo que habrían eliminado los derechos de antigüedad de los obreros.

Los patrones y la policía respondieron con violencia. "Hemos enfrentado una policía que se parece a la policía Gestapo. Nos han dado empujones, macanazos y gases", dijo Louis Vallande, presidente de la seccional 883 del IAM. Un piquete fue herido gravemente a balazos por rompeshuegas.

La compañía ha contratado a esquiroles y ha impulsado una campaña para decertificar al sindicato. Sin embargo, los obreros siguen combativos y continúan exigiendo que la compañía entable negociaciones con el sindicato.

Ferrovianos negros ganan caso contra la discriminación

Tras una década de lucha, los obreros ferroviarios ganaron una significativa victoria cuando el tribunal federal de distrito en Wichita, Kansas, falló que el sindicato United Transportation Union debía compensar a 71 ex mozos de servicio negros por discriminación racial, pagándoles 6 millones de dólares en salario retroactivo. El sindicato le había hecho el juego a los patrones al tener un sistema racista de antigüedad que mantenía a los obreros negros en los puestos de peor salario.

Esta política racista de la dirección sindical no les dio más remedio a los mozos negros que utilizar los tribunales federales, así como las leyes de derechos civiles conquistadas a través de masivas luchas en los años sesenta, para defender sus derechos. En 1976 los mozos lograron un acuerdo equivalente a 120 mil dólares contra su patrón, la empresa Santa Fe Railway Company.

La victoria reciente de los mozos ayudará a todos los obreros ferroviarios a encarar unidos la escalada de ataques de la patronal en este período de depresión económica.

Gana Ed Asner en comicios sindicales de actores

Las fuerzas progresistas en el gremio de actores SAG lograron una impresionante victoria en las elecciones recientes para la dirección del sindicato. La mayoría de los 55 mil miembros del SAG escogió a Ed Asner, presidente del SAG, y sus aliados en vez del candidato archiconservador, Charlton Heston. Heston había denunciado la política de Asner, quien ha reivindicado la solidaridad obrera y quien participó en octubre en la marcha sindical de 70 mil en San Francisco. También lo denunció por recolectar ayuda médica para los revolucionarios en El Salvador y por oponerse al intervencionismo de Estados Unidos.

Asner explicó que "Heston es en realidad un secuaz de Reagan, esforzándose para impedir que los actores se opongan al terrible programa económico del presidente". Al parecer, los actores estuvieron de acuerdo.

—Martín Koppel

Líderes PST discuten ascenso obrero

Deciden que toda la militancia venda la prensa socialista en centros industriales



Roberto Kopec/Perspectiva Mundial

Ventas de la prensa socialista en el centro de la industria de la aguja en Nueva York.

Por Harry Ring

NUEVA YORK—El Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos se reunió en esta ciudad durante los primeros días de diciembre. Participaron también en el pleno organizadores de las ramas del partido en decenas de ciudades y dirigentes del trabajo partidario en sindicatos obreros.

Los asistentes a la reunión concordaron en que la creciente crisis capitalista estaba fomentando una mayor militancia entre la clase trabajadora y una mayor receptividad a las ideas socialistas. El Comité Nacional aprobó una importante propuesta organizativa que ayudará al partido a aprovechar esta nueva situación.

Fue decidido que todos los miembros del partido participarían semanalmente en actividades de venta de *Perspectiva Mundial* y el semanario en inglés *The Militant*, a la entrada de fábricas y otros talleres y locales industriales.

El punto más importante discutido durante el pleno fue la lucha revolucionaria en Centroamérica y el Caribe, y la urgente necesidad de montar una masiva oposición a la campaña librada por Washington con el fin de aplastar a las fuerzas de liberación en esos países.

Se informó sobre los importantes avances logrados en el área del trabajo solidario con la revolución centroamericana, particularmente en defensa de las fuerzas de liberación salvadoreñas.

Entre los activistas en el movimiento de solidaridad ha surgido la comprensión de que es tanto necesario como posible comenzar a construir un movimiento antintervencionista basado en la clase trabajadora de Estados Unidos.

La clase obrera responde

La discusión durante los cinco días que duró la reunión se enfocó principalmente sobre

las experiencias del partido desde la última reunión plenaria del Comité Nacional en agosto pasado.

Durante este período en que hubo una cada vez más intensa ofensiva patronal, los trabajadores de Estados Unidos han demostrado que están cada vez más decididos a luchar y superar los obstáculos impuestos por una mal llamada dirección sindical que se agarra obstinadamente a una política de colaboración con los patrones.

Además de los sindicalistas que se resisten a ceder más ante la presión de los patrones, el espíritu de lucha está presente también entre los trabajadores negros y las mujeres trabajadoras que demandan la implementación de medidas de acción afirmativa (trato preferencial para compensar por los efectos de la discriminación racial y sexual) para evitar ser expulsados por completo de sus empleos en la industria. Durante las masivas cesantías, las mujeres, los negros y otros trabajadores pertenecientes a minorías nacionales oprimidas son los primeros en ser despedidos.

En todo esto vemos que la clase trabajadora surge como la principal fuerza donde convergen las luchas de todos aquellos que buscan soluciones progresistas a los devastadores efectos de la crisis en esta sociedad capitalista.

En los cuatro meses desde agosto a diciembre han ocurrido eventos históricos como la decidida resistencia de los trabajadores automotrices de Estados Unidos y Canadá a los ataques de la corporación Chrysler; la abrumadora derrota de la camarilla de Sam Church en el sindicato minero UAW, que había tenido como política la colaboración con la patronal; y la resistencia de los trabajadores metalúrgicos al plan de los funcionarios de su sindicato de ceder ante las demandas de las compañías que exigen contratos menos favorables a los

trabajadores.*

Para el Partido Socialista de los Trabajadores, el desenvolvimiento de esta combatividad se vio reflejado en la respuesta de los trabajadores a nuestras campañas electorales, el éxito que tuvo nuestra campaña de distribución de la prensa socialista, y el tremendo apoyo logrado por la campaña para recaudar 250 mil dólares para las publicaciones socialistas. La dirección del partido elaboró planes en esta reunión para consolidar y extender estos logros.

Distribución de la prensa socialista

En las ocho semanas que duró la campaña de distribución de la prensa socialista, el PST había proyectado vender 45 mil ejemplares del *Militant* y *Perspectiva Mundial*, poniendo énfasis en vender el mayor número posible a obreros industriales.

La meta semanal fue alcanzada en cada una de las ocho semanas y cada rama del PST logró cumplir con su cuota de ventas. Al final de la campaña, se habían vendido diez mil ejemplares más de lo previsto, un total de 55 mil ejemplares. Gran parte de este total fue vendido en fábricas y talleres. Las ventas de *Perspectiva Mundial* fueron las más altas desde que empezó a ser publicada hace seis años, confirmando que la distribución de la revista puede crecer todavía mucho más.

Los participantes en la reunión discutieron cómo la campaña electoral del PST, la venta de la prensa socialista, y la campaña de recaudación de fondos están directamente relacionadas al hecho que el PST es cada vez más un partido de trabajadores industriales.

Durante los años sesenta y setenta, muchos de los que se integraron al PST eran activistas estudiantiles. Sólo una minoría de los miembros del partido eran trabajadores industriales. Hace cuatro años el partido decidió que su objetivo central debe ser convertirse en una organización compuesta en su gran mayoría por trabajadores industriales.

La mayoría son trabajadores

Muchos miembros consiguieron empleo en diversas industrias y algunos de sus nuevos compañeros y compañeras de trabajo han sido reclutados al partido. Hoy día, la mayoría de los miembros son trabajadores industriales, pero continúa la campaña por profundizar este proceso.

Los profundos cambios en la composición del partido se vieron reflejados al reunirse su dirección nacional. Entre los participantes en la reunión del Comité Nacional había mineros

* Ver los artículos: "Obreros de la Chrysler dicen ¡no!" en *PM*, 8 de noviembre de 1982; "Victoria de la base en sindicato minero" en *PM*, 6 de diciembre de 1982; y "Siderúrgicos rechazan concesiones" en *PM*, 20 de diciembre de 1982.

del carbón que han combatido la ofensiva de los patrones en cuestiones de seguridad laboral; trabajadores metalúrgicos y de la industria automotriz involucrados en la lucha contra las concesiones a las compañías; mujeres que han desempeñado un papel importante en la lucha por implementar medidas de acción afirmativa; compañeros negros que trabajan para construir el Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP) y así ayudan a promover el concepto de que la clase obrera debe ser y actuar políticamente independiente de los partidos capitalistas.

Hay un número considerable de miembros del PST que hablan español, reflejando con esto los avances que en dirección del bilingüismo ha logrado el partido por medio de clases de español y el reclutamiento de trabajadores latinos.

Miembros y simpatizantes del partido han experimentado el creciente fermento político que se está dando entre sus compañeros de trabajo y el cada vez mayor interés que éstos sienten por las ideas socialistas. El intercambio de estas experiencias durante la reunión confirmó y subrayó la importancia que tiene el seguir profundizando el proceso de enraizar a la militancia del partido en el sector industrial.

En particular se puso atención en profundizar este proceso en ocho principales industrias a nivel nacional: del acero, del carbón, automotriz, ferroviaria, textil y de confecciones, eléctrica, petrolera, y la aeroespacial y otras organizadas por el sindicato automotriz UAW, y el sindicato mecanometalúrgico IAM.

Claro está que la recesión y el desempleo dificultan este proceso; muchos miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y la Alianza de la Juventud Socialista han sido cesanteados.

Para mantener el contacto con los trabajadores en las industrias enumeradas arriba, el Comité Nacional enfatizó la necesidad de realizar ventas semanales de *Perspectiva Mundial* y *The Militant* a puerta de fábrica y en zonas industriales.

Tomando esto en cuenta cobra más importancia la decisión del Comité Nacional de convertir en norma de militancia en el partido la participación semanal en este tipo de ventas de la prensa socialista. Esta propuesta fue el punto más importante del informe político y organizativo presentado por Jack Barnes, Secretario Nacional del PST.

Al aprobar esta propuesta el comité lo hizo plenamente consciente de que la reorganización para llevarla a la práctica sería un reto importante para el partido. Sin embargo los dirigentes del PST están convencidos que las necesidades políticas y las ventajas posibles justifican adoptar una medida tan ambiciosa.

Responsabilidad de las ramas

Esta decisión implica que las organizaciones ramales del partido en cada ciudad tendrán la responsabilidad de organizar en forma sistemática las ventas industriales de manera que cada miembro del partido pueda participar en ellas.

Esto permitirá que las ideas de nuestro mo-

vimiento sigan llegando a los trabajadores en las industrias claves del país, semanalmente, hayan o no miembros trabajando en ellas.

La responsabilidad de llevar a cabo estas ventas recaerá sobre toda la rama, y no solamente sobre el grupo de militantes que trabajan en una fábrica o industria determinada.

A través de este tipo de ventas regularizadas podremos continuar y desarrollar la discusión política con otros trabajadores sobre nuestro programa. Ganaremos a muchos nuevos simpatizantes a nuestro movimiento, además de nuevos miembros.

Para los militantes que no están trabajando en el sector industrial, estas ventas representarán una valiosa oportunidad para conocer a estos trabajadores, conversar con quienes tienen el futuro del país en sus manos.

Además, se planteó que los miembros del partido que trabajan en determinadas industrias, al participar en estas ventas semanales, tendrían la oportunidad de conocer y hablar con trabajadores de otras industrias, y así hacerse una idea más clara de cómo piensan y cuáles son sus perspectivas.

Las ventas semanales a la entrada de fábricas y otros sitios industriales serán combinadas con las ventas que ya hemos regularizado en barrios obreros, mítines y manifestaciones, universidades y otros lugares donde normalmente vendemos nuestra prensa. Pero la venta en las fábricas y talleres reforzará cualitativamente la influencia de nuestras ideas en la clase trabajadora.

En la reunión se expresó confianza en que los miembros del partido verían con buenos ojos la idea de hacer de esas ventas un aspecto central de nuestro trabajo partidario. Asimismo hubo confianza en que serán reclutados nuevos miembros, atraídos a un partido que incluye este tipo de activismo como una norma natural e integral de la militancia en su trabajo cotidiano.

Fue la confianza en el futuro lo que determinó la respuesta récord a la campaña para recaudar fondos destinados a las publicaciones socialistas, ayudando así a asegurar un cierto nivel de estabilidad financiera para nuestras actividades de propaganda.

Craig Gannon, miembro del Comité Político del PST, presentó unas estadísticas que indican el papel clave desempeñado en esta campaña por los trabajadores industriales del partido.

Militantes del PST trabajan en muchas industrias alrededor del país pero existe un continuo esfuerzo por desarrollar una presencia considerable de trabajadores socialistas en las ocho industrias nacionales mencionadas antes.

Los socialistas que trabajan en estas industrias comprenden el 28 por ciento de los que contribuyeron al fondo de las publicaciones. Pero han donado el 43 por ciento del dinero recaudado.

En su esfuerzo por enraizarse más profundamente en la clase trabajadora, el PST no ha limitado su actividad a los problemas inmediatos que enfrentan a diario ellos y sus compañeros de trabajo. Una de las más altas prioridades de los últimos meses fue llegar al máximo nú-

mero de trabajadores con la plataforma electoral y las actividades de los candidatos del PST.

La directora nacional de la campaña electoral, Andrea Morell, informó que el partido postuló 80 candidatos en 28 estados y el Distrito de Columbia (Washington, D.C.). El mensaje de la campaña socialista fue dirigido directamente a la gente trabajadora a un grado sin precedentes.

Buen número de los candidatos eran trabajadores industriales.

Muchos de sus compañeros de trabajo indicaron que apoyaban las ideas socialistas y un sector más amplio de trabajadores expresó su oposición a los intentos de la patronal de interferir con los derechos democráticos de estos candidatos. Ocho candidatos del PST fueron despedidos de sus empleos u hostigados severamente por la compañía. Las protestas de sus compañeros de trabajo y la intervención del sindicato lograron la devolución de sus empleos a los despedidos y el cese del hostigamiento en cada uno de los ocho casos.

La campaña de California

Los reunidos en el pleno escucharon con mucho interés un informe por el dirigente del PST en California Thabo Ntweng, en el cual hizo una evaluación de la exitosa campaña de Mel Mason, candidato independiente a gobernador de ese estado. Mason es miembro del consejo municipal de la ciudad de Seaside en California, además de ser un dirigente del PST y coordinador para el Lejano Oeste del Partido Político Nacional Negro Independiente.

Ntweng reportó que hasta el momento, gracias a la campaña de Mason, los socialistas de California han reclutado 27 nuevos miembros.

Sam Manuel, miembro del Comité Nacional, informó que en Seaside, Mason y el PST hicieron una enérgica campaña en apoyo a dos candidatos negros independientes: Henry Fryson para el Consejo Municipal, y Shirley Rainer para alcalde. Ambos enfrentaron la intensa oposición de la maquinaria del Partido Demócrata y perdieron las elecciones. No obstante lograron ganar nuevos adherentes a la causa de la actividad política independiente negra y obrera.

Otros puntos discutidos durante el pleno incluyeron un informe sobre la liberación del pueblo afronorteamericano presentado por Malik Miah, copresidente nacional del PST, y un informe sobre la liberación de la mujer presentado por Margaret Jayko, miembro del Comité Nacional.

Tom Fiske, demandante en un pleito judicial entablado por varios sindicalistas contra la empresa Lockheed-Georgia, informó sobre la lucha del partido contra los ataques patronales y del gobierno que buscan minar los derechos democráticos del pueblo trabajador. Presentaron informes sobre el mismo tema, John Studer, miembro del Comité Político, y Mary-Alice Waters, copresidenta nacional del PST.

En la discusión sobre la construcción de un movimiento entre la clase obrera en solidaridad con los pueblos combativos de Centroamérica y el Caribe, quedó evidenciado que la

sigue en la página 11

Contra la intervención imperialista

Declaración del Encuentro Fronterizo en Solidaridad con El Salvador

[A continuación publicamos el texto íntegro del Pronunciamiento Político del los Participantes del Primer Encuentro Fronterizo México-Estados Unidos en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, que se reunió en Tijuana, Baja California, el 30 y 31 de octubre de 1982.]

[Esta conferencia, en la que participaron centenares de activistas de ambos lados de la frontera, fue convocada por el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño para establecer vínculos con las fuerzas en Estados Unidos que quieren forjar un amplio movimiento antintervencionista.]

[El encuentro convocó manifestaciones para el 22 de enero en contra de la intervención de Estados Unidos en Centroamérica. También decidió establecer la Comisión Fronteriza México-Estados Unidos en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, que organizará el Segundo Encuentro Fronterizo en Tijuana para fines de mayo de 1983.]

* * *

Los participantes de este encuentro, conscientes de la importancia que guarda nuestro accionar solidario hacia el glorioso pueblo salvadoreño; convencidos, de que la guerra que actualmente libra este pueblo contra sus opresores internos y contra el imperialismo yanqui es totalmente justa; que bajo la conducción de indiscutible vanguardia el FMLN-FDR [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario], logrará el ansiado triunfo revolucionario, alcanzando con él la paz y la tranquilidad, sentando a su vez firmes bases para acabar con la miseria y la explotación que actualmente este pueblo padece; conscientes de la tradición de lucha del pueblo mexicano, de su alto espíritu anti-imperialista, expresado a lo largo de más de 180 intervenciones extranjeras contra su territorio, la mayoría de las cuales han provenido del propio imperialismo yanqui; convencidos a la vez de la nobleza del pueblo norteamericano, de su amor por la paz, su oposición sistemática a las guerras intervencionistas y su desacuerdo con la política guerrillerista de sus gobiernos:

Llamamos:

Al pueblo de México, a sus obreros y campesinos principalmente, y al pueblo de Estados Unidos, a sus minorías y nacionalidades oprimidas como los chicanos, negros, indios y asiáticos, a manifestarse contra la intervención imperialista en El Salvador.

Declaramos:

1. Que formamos parte del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño y lo reconocemos como la máxima instancia unitaria de solidaridad en el mundo y hacemos nuestros sus objetivos fundamentales:

a) Luchar por el respeto y la autodeterminación del pueblo salvadoreño y por la vigencia de los derechos humanos y sociales en El Salvador.

b) Detener la intervención de Estados Unidos y de sus aliados.

c) Desarrollar todas las formas de solidaridad que sean necesarias para apoyar la heroica lucha del pueblo salvadoreño.

d) Hacer propios los planteamientos del FMLN-FDR e impulsarlos.

2. Que la lucha que hoy se libra en El Salvador, es la lucha de todo un pueblo que busca sacudirse el yugo que lo mantiene sujeto a la miseria y a la opresión, que bajo diferentes formas se ha venido ejerciendo sobre él durante varias décadas, para beneficio de los monopolios extranjeros y de la propia oligarquía salvadoreña. La existencia en los últimos 50 años de una dictadura militar, han llevado a la conciencia de este pueblo, la convicción y la decisión de vencer: hoy aparece ante sus ojos, la guerra popular revolucionaria, como una alternativa, no sólo viable sino necesaria, pues otras vías sencillamente no existen en El Salvador. Contrariamente a como pretenden demostrar los enemigos del pueblo salvadoreño, esta lucha no es entre el gobierno y diversos grupos de guerrilleros aislados: es el pueblo quien se bate contra la dictadura para alcanzar la victoria y la libertad y el FMLN, como su parte más consciente y avanzada, conduce acertadamente esta lucha.

3. Que la farsa electoral llevada a cabo en marzo pasado en El Salvador, fue una burda maniobra del imperialismo para oponerse al planteamiento de solución política propuesta por el FMLN-FDR. Que los objetivos políticos que el imperialismo perseguía con su proyecto electoral, era legitimar a la Democracia Cristiana en el gobierno, de tal manera que esto le permitiera cobertura legal e institucional ante la posibilidad de una intervención militar directa y masiva en El Salvador; por otra parte, indudablemente buscaba limar las contradicciones en el seno de la oligarquía. Nada de ello le resultó: las elecciones vinieron sólo a legalizar el fascismo, la Democracia Cristiana fue desplazada de la dirección del Estado y las pugnas inter-oligárquicas se han agudizado. Esta situación refleja la incapacidad del imperialismo norteamericano y de la oligarquía salvadoreña para imponer su propia alternativa, al tiempo que confirma que la única solución política posible en El Salvador es la impulsada por el FMLN-FDR. El reconocimiento de lo anterior llevará objetivamente a un mayor aislamiento del gobierno comandado por el títere Magaña y el asesino D'Aubuisson y del propio imperialismo yanqui.

4. Que la propia esencia del imperialismo así como su creciente proceso de decadencia lo imposibilitan para resolver sus conflictos con otras naciones en un marco de respeto y autodeterminación, que se olvida de la experiencia histórica y de su vergonzosa derrota y expulsión de Vietnam y se orienta cada vez más hacia acciones guerrilleras aventureras. Que en este contexto, denunciemos que los preparativos del imperialismo para perpetrar una intervención masiva en Centroamérica siguen su curso.

Así pues el imperialismo, a pesar del repudio y de la mirada acusadora de los pueblos del mundo, continúa por el mismo sendero de agresión y afila sus uñas. En este sentido, adquiere singular importancia el papel que el imperialismo le ha asignado al gobierno títere de Honduras como base principal de apoyo para sus siniestros planes para la región centroamericana, especialmente hacia Nicaragua, contra quien prácticamente ya fue decidida la intervención. Para este fin, el imperialismo ha armado hasta los dientes al ejército Hondureño: en julio pasado le fue aprobado un préstamo de 21 millones de dólares para ser invertidos en mejoras a pistas de aterrizaje y a aeropuertos militares, además cuenta con más de 100 asesores militares norteamericanos y recientemente fue realizada una depuración de aquellos jefes y oficiales que mantenían una posición de neutralidad y de no intervención para ubicar en su lugar a los jefes más fascistas. Como prueba de su función de peones del imperialismo, en julio pasado 3 800 soldados hondureños cruzaron la frontera con El Salvador, regionalizando de hecho el conflicto.

Como parte de su política intervencionista, Estados Unidos se propone convertir al ejército costarricense en una fuerza más de agresión contra los movimientos revolucionarios en Centroamérica. Por otro lado, acoge con entusiasmo la enmienda Symms al plan de "ayuda" al Caribe y aprueba la construcción de Radio Martí, para intervenir radialmente contra Cuba revolucionaria y los procesos revolucionarios de Centroamérica y el Caribe: el objeto fundamental declarado de este proyecto intervencionista es, pues, destruir en un plazo relativamente inmediato la Revolución Popular Sandinista, al FMLN y por ende la revolución salvadoreña, y el proceso de guerra popular que conduce la URNG [Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca] en Guatemala. Ante esta situación, la represión misma ha adquirido un carácter regional: los gobiernos reaccionarios de Centroamérica, en estrecha coordinación, persiguen, apresan y asesinan sin distinción a los revolucionarios de estos países.

5. Que nos pronunciamos en apoyo total a las iniciativas del FMLN-FDR en el sentido de

lograr una solución política a la crisis que se vive en El Salvador, particularmente su propuesta de diálogo emitida el pasado 5 de octubre. Reiteramos que el reconocimiento del FMLN-FDR como fuerza política representativa hecho por México y Francia y respaldado por otros gobiernos y pueblos del mundo, fortalece, aún más, la lucha en contra de la intervención imperialista. Así mismo, consideramos que la propuesta de paz para Centroamérica, específicamente para evitar una guerra abierta entre Honduras y Nicaragua, presentada recientemente por México y Venezuela, obra en el sentido de evitar la intervención. Consideramos que la declaración de San José, en tanto que excluye a la propia Nicaragua, además de México, Venezuela y Guatemala, no tiene significado alguno como propuesta de paz sino que, tomando en cuenta la presencia de Estados Unidos en la reunión, forma parte de la cobertura política que el imperialismo requiere para consumar su intervención en Centroamérica.

6. Que hoy más que nunca urge la solidaridad hacia los pueblos centroamericanos. Que el movimiento de solidaridad en los Estados Unidos, la movilización combativa del pueblo estadounidense, de sus minorías y nacionalidades oprimidas como los chicanos, negros, indios y asiáticos, junto al pueblo de México y demás pueblos del mundo, juegan un papel de carácter estratégico, que habrá de contribuir grandemente a la derrota del imperialismo en Centroamérica. Que llamamos a todas las organizaciones progresistas, religiosas, políticas y sindicales; a personas residentes en las franjas fronterizas de ambos países, amantes de la paz y de la justicia, a no escatimar esfuerzos por rodear de una muralla de solidaridad al glorioso pueblo salvadoreño, a defender como nuestra la Revolución Popular Sandinista y el proceso de guerra popular en Guatemala.

Por lo tanto, resolvemos:

I. Establecer, a partir de hoy, una comunicación más estrecha e iniciar una real coordinación de nuestros modestos esfuerzos, de tal forma que, bajo los lineamientos del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, pongamos en práctica un plan de acción conjunto orientado a:

a) Fortalecer nuestro trabajo de solidaridad a partir de una cooperación fraterna entre ambas fronteras a partir de los acuerdos emanados de este Encuentro.

b) Iniciar un trabajo conjunto y coordinado para dar respuesta militante al grave problema de los refugiados centroamericanos.

II. Llamar a todas las organizaciones políticas, sindicales, sociales y religiosas, a integrarse al Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, a suscribir y a difundir el presente llamamiento.

¡Ante la intervención imperialista, la solidaridad internacional de los pueblos!

Tijuana, Baja California
31 de octubre de 1982

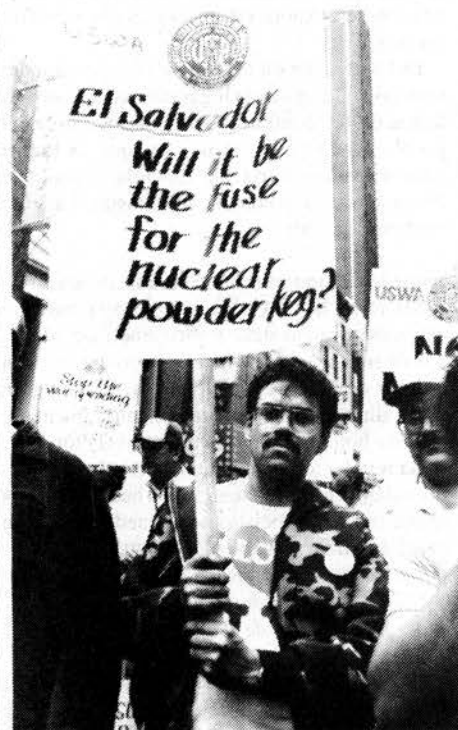
. . . PST

viene de la página 9

responsabilidad del partido cruza las fronteras nacionales. Larry Seigle, miembro del Comité Político, presentó el informe sobre este tema.

Avances decisivos en la lucha de clases

La importancia central de la lucha centroamericana y caribeña reside en el hecho de que representa un nuevo avance decisivo en la ba-



Lou Howort/Perspectiva Mundial

Obreros del acero protestan contra la intervención norteamericana en El Salvador.

talla mundial por romper las cadenas del capitalismo. Y esto se está logrando en directa confrontación con el gobierno de Estados Unidos, la potencia imperialista más poderosa del mundo.

La revolución cubana representó la primera victoria para el socialismo en el continente americano. Hoy día cuenta con dos nuevos y poderosos aliados tras la exitosa creación de gobiernos obreros y campesinos en Granada y Nicaragua.

A estos dos se añade el prospecto de un nuevo gobierno de obreros y campesinos en El Salvador en un futuro no muy lejano. Y tras los salvadoreños vemos el creciente auge revolucionario en Guatemala.

El imperialismo yanqui correctamente considera esta perspectiva como una mortal amenaza a su largo, lucrativo y sangriento dominio sobre esa región, y ha manifestado su resolución de aplastar las fuerzas del progreso social por cualquier medio necesario.

Al mismo tiempo existe entre los revolucionarios salvadoreños y centroamericanos, y aquellos que se solidarizan con ellos aquí en

Estados Unidos, la firme convicción de que es de vital importancia movilizar al pueblo trabajador estadounidense en oposición a la agresión librada por Washington en la región.

Es imprescindible la solidaridad con todos y cada uno de los pueblos en lucha: los pueblos salvadoreño y guatemalteco, los nicaragüenses bajo el incesante ataque de Estados Unidos y sus lacayos contrarrevolucionarios, y con el heroico pueblo cubano y la revolución granadense. Pero para esto es necesario construir en Estados Unidos un movimiento de trabajadores en solidaridad con la totalidad del proceso revolucionario antimperialista que se está dando en la región.

Conferencia fronteriza

En la recientemente celebrada Conferencia Fronteriza México-Estados Unidos en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, realizada en Tijuana, México, el aspecto central del evento fue acordar que este tipo de enfoque en la construcción de un movimiento de solidaridad con El Salvador era el necesario.

La conferencia, celebrada del 30 al 31 de octubre, contó con la participación de activistas de ambos lados de la frontera, junto con figuras importantes de la lucha por la liberación salvadoreña. La conferencia resolvió realizar un trabajo unitario con miras a edificar un movimiento que impida la intervención yanqui en Centroamérica, con especial énfasis en movilizar a los trabajadores y minorías nacionales oprimidas de Estados Unidos.

Un importante paso en esta dirección ha sido la gira por tres estados norteamericanos de Alejandro Molina Lara, sindicalista salvadoreño obligado a vivir en el exilio. Molina Lara ha estado realizando una gira de cinco semanas por la parte occidental de Pennsylvania, y los estados de Ohio y Virginia del Oeste, donde ha hablado en reuniones de mineros, maestros, trabajadores de la industria del vestido, y en universidades y mítines locales.

Durante la gira, Molina Lara ha sido recibido por los trabajadores ante quienes ha hablado, con verdaderas manifestaciones de solidaridad obrera.

Sindicalistas miembros del PST y activistas del movimiento de solidaridad han jugado un papel importante en esta gira. Su contribución subraya la vital importancia que ha adquirido el progreso logrado por el PST en convertirse en un partido de trabajadores socialistas.

También subraya el reconocimiento del partido de que su responsabilidad en el seno del movimiento obrero va más allá de los asuntos inmediatos por los que debe luchar el pueblo trabajador en su diario vivir. Para avanzar su causa y encontrar una solución a la crisis de un sistema capitalista caduco y en bancarrota, el movimiento obrero debe entender que es su responsabilidad dirigir a todos los explotados y oprimidos en las luchas alrededor de las más amplias cuestiones sociales y, eventualmente, lograr la abolición del capitalismo.

La reunión de la dirección del PST expresó claramente la convicción de que se vislumbran en el futuro importantes avances en este sentido.

No hay paz porque EUA no quiere

Impulsada por Washington, se intensifica la guerra en Centroamérica

Por David Frankel

Cada día trae más información sobre la expansión de la guerra en Centroamérica. Incapaces de hacer retroceder a los obreros y campesinos de Nicaragua, o impedir el avance de las luchas revolucionarias en Guatemala y El Salvador, los gobernantes de Estados Unidos se han enfocado en dirección a una intensificada confrontación militar en la región.

El trágico resultado de estas agresiones para los pueblos de Centroamérica se vio una vez más el 9 de diciembre. Ese día 75 niños murieron cuando el helicóptero que los estaba evacuando de la zona de guerra en el norte de Nicaragua se estrelló. Algunos de los niños tenían sólo unos meses de nacidos.

Según el Ministerio de Defensa nicaragüense, un segundo helicóptero que trató de recoger a los sobrevivientes no pudo acercarse por el fuego antiaéreo de fuerzas contrarrevolucionarias que operan a lo largo de la frontera con Honduras en territorio nicaragüense.

El 12 de diciembre una manifestación de 25 mil personas en Managua, la capital nicaragüense, acusó explícitamente a Washington de este acto de terrorismo. El ejército contrarrevolucionario que está operando contra Nicaragua cada vez más abiertamente está equipado, entrenado, y financiado por el gobierno de Estados Unidos.

La espina dorsal del ejército contrarrevolucionario está formada por las tropas de asesinos profesionales que integraban las fuerzas militares del ex dictador nicaragüense Anastasio Somoza. Los ataques se han intensificado hasta tal punto que el gobierno de Nicaragua se ha visto forzado a evacuar a unas 6 mil personas de áreas a lo largo de la frontera con Honduras.

La corresponsal del *New York Times* Marlise Simons reportó el 14 de diciembre que "Misioneros norteamericanos católicos romanos que visitan la región de la frontera a menudo dijeron que los invasores últimamente han estado torturando y mutilando a campesinos capturados o a simpatizantes de los sandinistas, creando el mismo terror que en el pasado".

Las fuerzas contrarrevolucionarias se especializan en ataques de este tipo contra civiles indefensos. Pero en combate con soldados sandinistas se han topado con una resistencia tenaz. En una importante batalla en Loma Oscura, un puesto en la frontera a casi 300 kilómetros de Managua, tropas sandinistas y milicias aplastaron tres diferentes intentos de tomar una posición en territorio nicaragüense por fuerzas más numerosas de contrarrevolucionarios en los días del 3 al 5 de diciembre.

Según el diario sandinista *Barricada*, unos 400 contrarrevolucionarios contaban con el

respaldo de por lo menos una unidad del ejército hondureño que proporcionó una cubierta de fuego.

La envergadura del ataque en Loma Oscura fue considerablemente mayor que el tipo de ataques que se estaban llevando a cabo hace unos meses. Ahora estos ataques son más frecuentes.

Del 8 al 13 de diciembre en el departamento norteño de Jalapa tuvo lugar otro asalto por una fuerza de 400 contrarrevolucionarios, cerca del pueblo El Cerro de Jesús. Aunque la fuerza contrarrevolucionaria fue repelida causándole 13 muertos, 7 soldados sandinistas también perdieron la vida.

Israel le da una mano a Estados Unidos

Mientras la CIA está involucrada hasta el pescuezo organizando y dirigiendo las pandillas de somocistas que han causado destrucción y terror en el norte de Nicaragua, Washington y sus aliados están preparando abiertamente al ejército hondureño para una intervención contra la revolución nicaragüense. Los imperialistas están bien conscientes del hecho que sus mercenarios somocistas sólo pueden jugar un papel auxiliar en una verdadera guerra para tratar de derribar al gobierno sandinista.

Unos pocos días después de que el presidente Reagan saliera de Tegucigalpa, la capital hondureña, el 4 de diciembre, arribó a la misma ciudad el Ministro de Defensa israelí Ariel Sharon. Israel es uno de los más importantes suministradores de armamento para las dictaduras en Guatemala y El Salvador, y ha ayudado a fortalecer a la fuerza aérea hondureña y a transformarla en la más poderosa en Centroamérica.

Tal parece que Sharon logró negociar la venta de nuevos aviones caza Kfir al gobierno de Honduras. Sin duda también discutió el papel de los asesores israelíes que prestan sus servicios en Honduras y Guatemala, y que también serán enviados a Costa Rica en un futuro cercano.

Sharon, el monstruo que dirigió la guerra en Líbano contra los pueblos palestino y libanés, y que representa al gobierno que ha armado a las dictaduras más brutales en Latinoamérica, dijo a los reporteros en Tegucigalpa en una conferencia de prensa el 7 de diciembre: "Yo admiro a Honduras muchísimo simplemente porque es uno de los países del Tercer Mundo que ha demostrado una firme determinación de vivir dentro del sistema democrático".

Ejército en el exilio se organiza en Florida

También haciéndose pasar por auténticos demócratas están los restos de la dictadura somocista que han formado un frente contrarrevolucionario en Miami para ayudar a financiar y coordinar la guerra contra Nicaragua. A la

cabeza de los "demócratas" en el llamado Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN) está Enrique Bermúdez, un ex coronel de la odiada Guardia Nacional de Somoza.

Envalentonados por la posición intransigente y bélica de la administración Reagan, el FDN dio una conferencia de prensa en Florida el 7 de diciembre. Aunque es ilegal bajo la Ley de Neutralidad reclutar y organizar fuerzas militares en territorio estadounidense con el propósito de usarlas contra un gobierno soberano de otro país, Bermúdez y sus compinches alardearon de sus agresiones militares contra Nicaragua. Los exilados contrarrevolucionarios saben que el FBI está de su lado, y que no tienen que preocuparse de que la ley sea aplicada contra ellos.

La campaña de Reagan por precipitar una guerra a toda escala en Centroamérica ha causado un debate público entre la clase gobernante de Estados Unidos. Como señalaron los editores del *New York Times* el 8 de diciembre: "Ya no hay nada secreto acerca del entrenamiento de ejércitos en el exilio en [el estado de] Florida ni acerca de las incursiones fronterizas a Nicaragua por insurgentes que dicen tener ayuda de la CIA; todo esto ha tenido amplia publicidad durante meses".

Claro que en lo que concierne a la amenaza que para los gobernantes norteamericanos significa el auge revolucionario en Centroamérica, existe una completa unanimidad. Saben que las masas de obreros y campesinos que han tomado el poder en Nicaragua están inspirando de una forma poderosa a los pueblos trabajadores de toda la región a luchar contra la dominación imperialista y la explotación de clases. La extensión de la revolución socialista en el hemisferio occidental es un reto que el imperialismo norteamericano no puede ignorar.

Temores de la clase gobernante

Al mismo tiempo, la escalada de la guerra en Centroamérica significa que los imperialistas tienen mucho que perder. Cualquier guerra entre Honduras y Nicaragua desestabilizaría rápidamente al régimen hondureño e involucraría también al gobierno de El Salvador. Y Guatemala y Costa Rica tampoco podrían evitar enredarse en una guerra en la región.

Además, una guerra en Centroamérica seguramente causaría la participación directa de Estados Unidos y Cuba.

Por eso no es sorprendente que haya indecisión entre importantes sectores de la clase gobernante norteamericana sobre el posible resultado de una guerra en la región, sobre todo debido a la oposición que existe entre el pueblo trabajador de Estados Unidos a una guerra contrarrevolucionaria como esa.

Es por eso que advirtieron los editores del *Christian Science Monitor* el 7 de diciembre

que a Reagan "más le convendría no tratar [de proporcionar] . . . ayuda militar para Guatemala".

Quejándose de que la guerra contra Nicaragua organizada por la CIA podría resultar en "un tiro por la culata", los editores del *Times* subrayaron el problema que representa la opinión pública en Estados Unidos y en toda Latinoamérica para las intenciones de Washington.

"Se podría en últimas justificar la guerra encubierta demostrando que intereses norteamericanos verdaderamente vitales se ven amenazados, y que no pueden ser salvados a través de la diplomacia. Esto no ha sido demostrado ni ante el pueblo norteamericano ni ante nuestros amigos latinoamericanos", decía el editorial.

Pero a pesar de estas quejas y preocupaciones, la intensificación de la guerra sigue su curso. Y mientras los liberales están tratando de evitar tener que cargar con parte de la responsabilidad por la política de Reagan y hacen advertencias sobre los peligros que acechan a este curso político, también están colaborando en llevarlo a cabo.

Voto en la Cámara de Representantes

Un ejemplo de cómo los gobernantes avanzan en su curso de confrontación con las revoluciones en Centroamérica, mientras manobran dentro de los límites impuestos por el sentir de la clase obrera, es el voto del 8 de diciembre en la Cámara de Representantes de Estados Unidos sobre Nicaragua. En un voto de 441 a 0, la Cámara votó una enmienda a la ley de gastos militares que prohíbe al gobierno dar armas o entrenamiento a fuerzas contrarrevolucionarias "con el fin de derrocar al gobierno de Nicaragua".

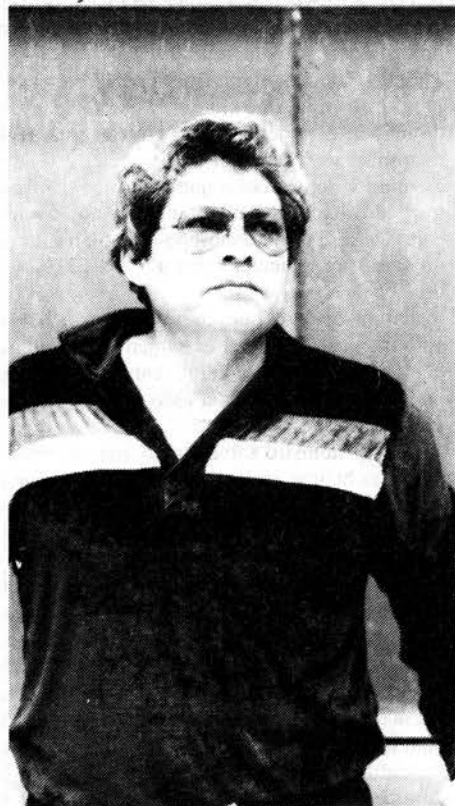
Una moción alterna que hubiera prohibido tajantemente la ayuda a cualquier grupo que "esté llevando a cabo actividades militares en o contra Nicaragua" fue rechazada.

Como el señor Reagan niega que esté tratando de derribar al gobierno sandinista, la enmienda que sí fue aprobada en realidad no impide de ninguna manera la intensificación de la guerra en Centroamérica. Su único propósito fue tratar de aplacar la creciente preocupación en Estados Unidos sobre el papel de Washington en la región, y sobre todo en Nicaragua.

El pueblo trabajador de Estados Unidos no tiene ningún interés en pelear una guerra para defender los intereses y ganancias de Wall Street en Centroamérica y los privilegios de los capitalistas en la región. Después de haber tenido la experiencia de la última guerra colonial de Washington en Vietnam, el pueblo norteamericano no quiere que se vuelva a repetir.

El debate que ha tenido lugar dentro de la clase gobernante de Estados Unidos nos presenta con una oportunidad para difundir la verdad sobre lo que está sucediendo en Centroamérica, para explicar lo que está detrás de la guerra que se está empezando a desatar en la región, y para desenmascarar las mentiras de Washington ante sectores más amplios de la clase trabajadora de Estados Unidos. La verdad es la amenaza más grande a la política belicista de Washington. □

Sindicalista salvadoreño busca apoyo obrero en EUA



Linda Nordquist/Perspectiva Mundial
Alejandro Molina Lara

Por Bill Kalman

PITTSBURGH—"Nos han negado el camino pacífico y legal; a nuestro pueblo no le queda otro camino. Para lograr la paz, la libertad y la democracia, tenemos que librar una guerra".

Así describió Alejandro Molina Lara la situación política en El Salvador, en un programa de radio de la estación WAJR, en Morgantown, Virginia del Oeste.

Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS) y secretario general del Sindicato de la Industria Pesquera (SIP), ha realizado una gira de cinco semanas en los estados de Pennsylvania, Virginia del Oeste y Ohio. La gira fue organizada por la Coalición en Pittsburgh de Movilización sobre Centroamérica, grupo integrante del Comité en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES).

En Cleveland la gira fue auspiciada por el Comité de Cleveland sobre Centroamérica. Entre otras actividades, Molina Lara habló en un mitin en la universidad Cleveland State.

Luego el sindicalista salvadoreño se reunió con varios trabajadores del taller de la aguja de

la compañía Joseph and Feiss, quienes son miembros del sindicato ACTWU. Muchos eran centroamericanos que habían venido al mitin en Cleveland State por su propia cuenta. Consideraban que era importante informarles a los trabajadores norteamericanos acerca de la política belicista de Estados Unidos contra Centroamérica, y querían discutir cómo mejor hacerlo.

En Cleveland, Molina Lara también fue invitado a la primera reunión del Comité Obrero sobre el Empleo, los Gastos Militares y el Medio Ambiente. Habló ante 50 sindicalistas, quienes donaron unos 100 dólares a un fondo de FENASTRAS para sindicalistas salvadoreños encarcelados.

En Morgantown su gira fue auspiciada por el Proyecto de Solidaridad con América Latina (LASP). Molina Lara habló en un mitin público de cuarenta personas, en una clase combinada de más de 50 estudiantes en la Escuela Secundaria de Morgantown, en una clase del mismo tamaño en la universidad West Virginia State, y fue entrevistado en un programa en la estación de radio WAJR.

Durante el programa, le preguntaron cuánto apoyo había recibido entre el movimiento sindical en Estados Unidos.

Molina Lara respondió: "El jueves pasado hablamos ante el Consejo Sindical del Condado Allegheny. Ellos aprobaron una resolución que se solidarizaba con nuestra lucha y exigía la liberación de once miembros del sindicato electricista (STECIL) que están encarcelados actualmente. También hemos recibido ayuda económica. Por ejemplo, ayer la seccional Kirby del sindicato minero [la seccional 2300 del UMW] nos dio 300 dólares y el día anterior los mineros de la seccional Ellsworth [seccional 1190] votaron darnos 200 dólares".

Además de hablar en Morgantown, Molina Lara habló ante un encuentro de 80 personas en la universidad Fairmont State, auspiciado por el consejo estudiantil. El periódico *Times* de Fairmont publicó un artículo importante sobre Molina Lara.

El sindicalista salvadoreño habló también ante una reunión especial del sindicato de maestros TCEA, seccional local de la Asociación Nacional de Enseñanza (NEA) en el condado Taylor.

Este condado es una zona agrícola, y la mayor parte del público jamás había tenido oportunidad de escuchar el punto de vista del pueblo salvadoreño sobre el conflicto en ese país. El presidente del TCEA inició la reunión al afirmar: "Hace dos años me pidieron que se diera una reunión sobre El Salvador y dije que no. Esta vez cuando me pidieron, debido al interés que tienen algunos de nuestros miembros en lo que ocurre allí, pensé que sería oportuno". □

La visita de Reagan a Latinoamérica

Buscó alinear los gobiernos de la región contra Nicaragua y Cuba

Por Fred Murphy

La gira imperial de Ronald Reagan por varios países de América Latina se dio en medio de una creciente evidencia de que la guerra yanqui contra la revolución nicaragüense sería escalada aún más.

Tal como lo expresó el diario sandinista *Barricada* en un editorial el 24 de noviembre, la última parada del viaje de Reagan fue en Honduras "para dejar bien claro que en los próximos dos años que le quedan de gestión vamos a seguir viviendo con el peligro de una guerra en cualquier momento".

La visita del presidente norteamericano a Honduras, dice el editorial de *Barricada*, es, en definitiva, "una forma muy expresiva de despejar las dudas planteadas por el reportaje de *Newsweek* sobre si lo que está haciendo en Honduras responde a iniciativas fuera de control de la CIA y [el embajador yanqui en Honduras, John] Negroponte, o si el mismo Reagan es quien se hace responsable de toda la política, vale decir: de las acciones militares de los guardias somocistas y las provocaciones del ejército hondureño".

(La edición del 8 de noviembre del semanario norteamericano *Newsweek* publicó un artículo detallando la guerra secreta de Estados Unidos contra Nicaragua. Para más información sobre esto, ver *Perspectiva Mundial*, edición del 6 de diciembre de 1982, página 8.)

Durante la gira, Reagan atacó en repetidas ocasiones a las que denominó "falsas revoluciones" en Cuba y Nicaragua y acusó a estos países de "proteger guerrilleros y exportar la violencia".

La verdad es que esta acusación le cae mejor al régimen lacayo de Reagan en Honduras, el cual acoge en territorio hondureño al ejército secreto de somocistas y otros contrarrevolucionarios en guerra contra Nicaragua. Dicha fuerza es armada, entrenada y financiada por la CIA.

Lo que ocurre en Honduras, escribió el corresponsal de CBS News, George Crile, en la edición del 3 de diciembre del *New York Times*, es "uno de los esfuerzos más ambiciosos de Washington para derrocar un gobierno extranjero desde que los Kennedy desataron a la Agencia Central de Inteligencia contra Fidel Castro".

Uno de los indicios de que se venía una escalada en la guerra contra Nicaragua fue reportado en el *Washington Post* del 3 de diciembre. El corresponsal del *Post*, Edward Cody, descubrió que los campamentos somocistas en el sur de Honduras habían sido abandonados recientemente. "Todos están ahora dentro" de Nicaragua, dijo un contrarrevolucionario a Cody. "Ahí es donde está la guerra. Ahí es donde debe ser peleada".

"Entraron para quedarse", dijo una mujer de origen nicaragüense a Cody. Hablaba de sus cuatro hijos, todos los cuales combaten en una unidad contrarrevolucionaria.

En El Salvador el ministro de defensa, el general José Guillermo García, y el jefe del estado mayor, el general Rafael Flores Lima, realizaron una conferencia de prensa el 2 de diciembre y denunciaron que cuatro comandantes guerrilleros foráneos —un cubano, dos nicaragüenses, y un hondureño— habían sido liquidados en recientes combates en El Salvador.

García declaró que como la guerra había sido impuesta desde el extranjero sobre ellos, el régimen había decidido entrar en acción para tratar de acabar con todo lo que está pasando.

Dijo el ministro salvadoreño que los próximos días habrán acciones decisivas de las fuerzas armadas salvadoreñas que requerirán la absoluta colaboración del pueblo salvadoreño. García no dio más detalles.

Estas nuevas amenazas de incrementados ataques contra Nicaragua concordaban con ciertos datos revelados con anterioridad. La revista *Newsweek*, en su artículo el 8 de diciembre sobre la guerra secreta contra Nicaragua, había señalado lo que para los somocistas es el plan número uno: "mudar los campamentos de la contra que permanecen en Honduras al otro lado de la frontera en Nicaragua, mudar los campamentos ya establecidos en Nicaragua más al sur hacia Managua, y, finalmente, más allá de la capital hacia el sur del país. Cuando llegue la hora, dicen los somocistas, cercarán a Managua cerrando su círculo flotante de campamentos y expulsarán a los sandinistas".

Más datos sobre la guerra de Washington fueron revelados en una conferencia de prensa en ciudad de México el 30 de noviembre por un desertor del servicio militar de inteligencia de Argentina, Héctor Francés. Francés declaró que el vasto plan de la CIA para derrocar al gobierno nicaragüense había entrado en la fase de "invasión" a mediados de octubre. (Ver artículo en la página 16.)

El *New York Times* del 4 de diciembre corroboró implícitamente las declaraciones de Francés sobre el papel de la CIA en la guerra contrarrevolucionaria. "Con más de 150 agentes basados en Honduras y docenas más en países vecinos", escribe el *Times*, "la C.I.A. ha dedicado una gran parte de su equipo de operaciones especiales al esfuerzo en Centroamérica".

El artículo del corresponsal de la CBS, Crile, en el *Times* del 3 de diciembre, reveló que Washington por poco lanzó una invasión a gran escala de Nicaragua en los primeros meses de este año.

"Según fuentes de [los servicios de] inteligencia que han probado ser altamente confia-

bles", escribió Crile, "la C.I.A. sacó a varios de sus agentes más experimentados de tareas en todo el mundo y los envió a Honduras a dirigir un ataque 'relámpago' sobre Managua que estaba programado para los primeros días de marzo".

Crile añadió:

... el plan estaba elaborado alrededor de varios cientos de comandos élites, por lo menos la mitad entrenados por los argentinos, con un contingente considerable que se decía había sido entrenado por los israelíes. Apparentemente se habrían movilizado en una serie de ataques coordinados a los centros nerviosos de la ciudad capital de Nicaragua y servirían como la punta de lanza de un esfuerzo mucho mayor. La clave del éxito para el plan, sin embargo, residía en el apoyo militar no especificado de varios países vecinos. Al otro lado del Golfo de Fonseca, en El Salvador, más de mil guardias del finado presidente Somoza que se habían alistado en el ejército salvadoreño, junto con unos 200 que servían en la policía de seguridad guatemalteca, ensayaban para movilizarse en pocas horas y unirse al ataque.

La naturaleza plena del plan y sus dimensiones no son claras. Pero ciertamente ya en febrero y marzo se estaba considerando algo muy grande y muy arriesgado, y, como me lo dijo en ese entonces el general más poderoso de Guatemala, Benedito Lucas: "Para que comience y tenga éxito, debe haber una luz verde desde Washington".

La decisión del gobierno argentino de restaurar la soberanía de Argentina sobre las islas Malvinas el 2 de abril, sucedió justo cuando el plan estaba al final de su fase preparatoria. La ocupación por Argentina de las islas Malvinas, y la subsiguiente guerra del imperialismo británico —apoyado por Estados Unidos— contra Argentina, hizo retroceder los planes de Washington para una ofensiva contra Nicaragua. La guerra de las Malvinas movilizó a la opinión pública latinoamericana contra el imperialismo yanqui. La administración Reagan vio que no había manera de conseguir en ese momento apoyo de los gobiernos latinoamericanos para una contrarrevolución en Centroamérica, especialmente cuando los dirigentes sandinistas y cubanos eran los que más reclamaban la solidaridad con el pueblo argentino y contra Gran Bretaña.

La guerra de las Malvinas le otorgó a Nicaragua un precioso margen de tiempo. En los últimos ocho meses las Milicias Populares Sandinistas han crecido considerablemente y se han forjado en la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias. Fueron reorganizados los Comités de Defensa Sandinistas con el fin de bregar con las tareas concretas de defender la revolución del sabotaje y la infiltración de elementos contrarrevolucionarios. Sesenta mil residentes de Managua participan todas las noches en tareas de vigilancia en barrios residenciales, fábricas e instalaciones gubernamentales. La dirección sandinista se ha embarcado

en una ofensiva diplomática cuyo fin es desmascarar ante el mundo entero la guerra de Washington contra Nicaragua. Justamente en este frente de lucha fue lograda una importante victoria en octubre cuando los países miembros de la Organización de Naciones Unidas eligieron a Nicaragua para ocupar por un período de dos años un puesto en el Consejo de Seguridad de esa organización, pese a una vigorosa campaña de oposición por parte de la delegación de Estados Unidos.

La dirección sandinista también utilizó este margen de tiempo para profundizar la educación de las masas nicaragüenses respecto a las perspectivas de la revolución. Al movilizar a los trabajadores y campesinos del país en defensa de sus intereses de clase, los sandinistas han puesto bien claro que el objetivo de la revolución es el socialismo, una sociedad donde hayan sido eliminadas la opresión y la explotación y donde sea el pueblo trabajador quien gobierne.

El gobierno de Estados Unidos permanece decidido a eliminar de la faz de la tierra el poderoso ejemplo que plantea el pueblo nicaragüense ante los demás pueblos del mundo y en especial de Latinoamérica. Es de notar que uno de los objetivos de la visita de Reagan por varios países de Centro y Sudamérica fue tratar de reparar el daño causado en las relaciones de Washington con esos países por el apoyo norteamericano a los imperialistas británicos en su guerra contra Argentina.

Pero la gira no tuvo el éxito deseado.

Antes de visitar Costa Rica y Honduras, Reagan paró en Brasil y Colombia, cuyos regímenes fueron los que menos apoyaron a Argentina en la guerra por las Malvinas. En Brasil, Reagan presentó al presidente João Figueiredo un empréstito por un valor de mil millones 200 mil dólares . . . que irán a parar directamente en los bancos imperialistas que manejan la deuda externa brasileña de 89 mil millones de dólares.

Reagan alabó las recientes medidas de austeridad impuestas por Figueiredo y ordenadas por el Fondo Monetario Internacional. Las comparó con su propio programa económico antiobrero en Estados Unidos.

Figueiredo se alegró de recibir el empréstito, y dio a Reagan una calurosa bienvenida, pero rehusó alinearse públicamente con la campaña anticubana y antinicaragüense del presidente norteamericano. Se limitó a expresar que en Centroamérica "el derecho de los pueblos y la soberanía de los gobiernos deben ser respetados sin interferencia o presiones foráneas". Figueiredo también alabó los esfuerzos de los gobiernos mexicano, venezolano y colombiano por lograr una solución negociada a los conflictos en Centroamérica, esfuerzos que Washington ha ignorado hasta el momento.

El recibimiento dado a Reagan en Colombia fue menos agradable para él. El presidente colombiano Belisario Betancur fustigó la política de Reagan de intentar "aislar" y "excluir" a Cuba y Nicaragua del resto del hemisferio. Dijo que debía darse asistencia a los países

sigue en la página 21



Solidaridad con Centroamérica y el Caribe

Mitin en San José, California, en apoyo a Nicaragua

Alicia Muñoz, nuestra corresponsal en San José, California, nos informa que a fines de noviembre hubo un exitoso mitin de 50 personas en esa ciudad donde José Castillo y Alcides Tercero Irías, dos jóvenes nicaragüenses en gira por Estados Unidos, expusieron la situación precaria que atraviesa Nicaragua a raíz de los ataques constantes de las bandas somocistas entrenadas y financiadas por Estados Unidos.

Ambos perdieron el uso de sus piernas en diciembre de 1979 a causa de las heridas que sufrieron cuando fueron emboscados por bandas somocistas. José, campesino toda su vida, perdió una pierna al estallar una bomba cerca de él en un enfrentamiento en Puerto Cabezas. Alcides, que trabajaba como albañil, sufrió heridas mientras cumplía la tarea de miliciano en el pueblo de Nacotrán, en San Ysidro. Ahora estudian en un centro de rehabilitación socio-vocacional en Managua.

"Buscamos que el pueblo norteamericano le exija a su gobierno que cesen el apoyo militar a las bandas somocistas y a la contrarrevolución", enfatizó Alcides.

Médica miskitu acusa a Washington, pide ayuda al pueblo de EUA

FILADELFIA—La doctora Myrna Cunningham, directora regional de salud en el departamento de Zelaya en el norte de Nicaragua, y víctima directa de los ataques por contrarrevolucionarios patrocinados por Washington, está en Estados Unidos para dar testimonio directo de sus experiencias y para pedirle al pueblo norteamericano que detenga la guerra que Estados Unidos está librando contra su país, Nicaragua.

Estuvo en Filadelfia el 11 de diciembre como parte de una gira de dos semanas por ciudades del este de Estados Unidos para hacerle publicidad a una demanda judicial entablada en una corte federal de Estados Unidos el mes pasado. La demanda acusa al gobierno norteamericano de conspirar con derechistas cubanos y nicaragüenses para privar a ciudadanos nicaragüenses de sus derechos humanos a base de cientos de incursiones asesinas desde la frontera con Honduras. Cunningham, quien es miskitu, y otros seis nicaragüenses junto con tres ciudadanos norteamericanos, incluyendo al congresista de California Ronald Dellums, son los demandantes en el juicio.

El juicio ha recibido bastante publicidad. Cunningham logró atender conferencias de prensa en 8 ciudades por lo menos, y el mitin en Filadelfia fue auspiciado por varias organizaciones políticas y de solidaridad.

La doctora Cunningham fue secuestrada, torturada y violada repetidas veces por contrarrevolucionarios. Explicó que "dijeron que les habían prometido más hombres, y estaban recibiendo armas, comida, y uniformes de Norteamérica. Hasta sus cigarros eran de allí, estaban fumando Camels".

Cunningham habló también de la situación de los miskitus en Nicaragua, despejando y desmascarando la confusión y las calumnias que han creado los medios noticiosos de Estados Unidos. Vine aquí, explicó, porque "estoy segura que la mayoría de los ciudadanos de su país no saben de las acciones de su propio gobierno contra mi gente. El pueblo nicaragüense considera al pueblo norteamericano como nuestro aliado", y agregó que confiaba en que el pueblo norteamericano podrá detener las atrocidades que organiza el gobierno de Estados Unidos en su nombre.

AMNLAE y Casa Nicaragua auspician mitin de solidaridad

NUEVA YORK—Magda Enríquez, dirigente de la Asociación de mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), habló aquí el 4 de diciembre ante un mitin de 75 personas auspiciado por AMNLAE y Casa Nicaragua.

Defender la revolución es cosa de "vida o muerte" para Nicaragua, dijo. "Las mujeres tenemos el derecho de defender al país. Fuimos a la guerra para conquistar la paz. . . . ¡Hemos conquistado tanto en 3 años! Nadie nos lo va a quitar".

Enríquez instó a las mujeres norteamericanas a defender la revolución nicaragüense formando una sección de la Coalición Intercontinental de Mujeres Contra la Intervención en Centroamérica y el Caribe.

Una reunión inicial que invitará la participación de organizaciones de mujeres norteamericanas como la NOW, la CLUW, y otras, tendrá lugar el 13 de enero a las 2 de la tarde en el 475 de Riverside Drive, en el octavo piso.

—Duane Stilwell

Desertor revela campaña imperialista

Había sido agente de inteligencia militar argentino, colaboraba con la CIA

Por Fred Murphy

Extraordinarias revelaciones sobre la agresión norteamericana contra Nicaragua hizo en ciudad de México un ex oficial del servicio de inteligencia argentino. En un mensaje grabado en videocassette y presentado ante unos cien periodistas en la Federación Latinoamericana de Periodistas el 30 de noviembre, Héctor Francés —quien hasta finales de octubre perteneció al Batallón de Inteligencia 601 del ejército argentino— detalló el funesto papel desempeñado por el gobierno argentino al colaborar con el gobierno de Estados Unidos para entrenar y abastecer de armas a un ejército de ex guardias nacionales somocistas, indígenas miskitos refugiados en Honduras, y otros contrarrevolucionarios con el fin de derrocar al gobierno sandinista.

El testimonio de Francés fue noticia de primera plana en la prensa mexicana; en Nicaragua fue transmitida por radio y televisión la totalidad de la grabación. El 2 de diciembre, el diario sandinista *Barricada* publicó íntegro el testimonio de Francés bajo el título, "Reagan jefea la guerra del terror".

Al explicar por qué había decidido desertar y revelar el papel desempeñado por Argentina en la guerra secreta de Reagan, Francés señaló, en primer lugar, "la masacre de los soldados argentinos en las Malvinas, producida por la traición de Estados Unidos, que entregaron lo mejor de su tecnología al pirata invasor inglés para que practicara tiro al blanco con los patriotas que defendían la soberanía nacional"; y en segundo lugar, "la comprensión de que América Latina se mantiene en un estado de empobrecimiento, subdesarrollo y crisis permanente con un desgobierno manejado y controlado por Estados Unidos".

Cuando el gobierno británico lanzó su guerra contra el pueblo argentino el pasado mes de abril, con el fin de recuperar su dominio colonial sobre las islas Malvinas, el gobierno de Nicaragua fue de los primeros que habló en defensa de la soberanía argentina sobre las islas y denunció el apoyo dado por Washington al gobierno de Margaret Thatcher en Londres. También señalaron entonces cómo la complicidad del gobierno argentino con la política norteamericana de intervención en Centroamérica sólo podía debilitar la lucha antimperialista del pueblo argentino.

Con la guerra de las Malvinas la intervención argentina en Centroamérica mermó. Por respaldar la agresión británica, Washington obstaculizó sus propios intentos de alinear a los gobiernos capitalistas latinoamericanos contra las revoluciones en Centroamérica y el Caribe. Pero las declaraciones de Francés revelan que la participación argentina en la guerra contra Nicaragua ha aumentado de nuevo.

El ex agente describió una estructura de mando centralizada en Honduras bajo "la permanente vigilancia y con la permanente orientación de la CIA [Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos], expresando las órdenes del Departamento de Estado". Estados mayores de asesores militares argentinos y oficiales del ejército hondureño —incluyendo al ministro de defensa hondureño General Gustavo Álvarez— dominan un estado mayor de contrarrevolucionarios nicaragüenses.

La principal fuerza contrarrevolucionaria financiada por Washington son las llamadas Fuerzas Democráticas Nicaragüenses (FDN), dijo Francés. Al estado mayor de las FDN lo encabeza el coronel Enrique Bermúdez, quien fuera agregado militar en la embajada nicaragüense en Washington bajo Somoza. La junta política del FDN incluye al magnate de la industria de la construcción, al nicaragüense José Francisco Cardenal, y a Mariano Mendoza, ex dirigente de la CUS, una pequeña confederación sindical proimperialista atada a la CIA a través del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL).

También reveló Francés que el embajador israelí en Costa Rica ofreció pasaportes falsos a los somocistas.

Varios de los asesores argentinos fueron ellos mismos entrenados en Estados Unidos. Al regresar a Centroamérica, dijo Francés, "traían no sólo las cartas en detalle de Nicaragua realizadas en el Pentágono, no sólo mapas especiales en escala, no sólo maquetas de los objetivos a volar . . . sino también las fotografías desde satélite . . . el mismo satélite [de Estados Unidos] que ayudó a los piratas ingleses a masacrar a los argentinos en las Malvinas".

Francés describió lo que llamó un vasto plan para derrocar al gobierno revolucionario de Nicaragua. Este plan entró en la fase de "invasión" el 14 de octubre, dijo.

La estrategia

Según el ex agente argentino, las infiltraciones y ataques que se han dado dentro de Nicaragua con mayor frecuencia desde esa fecha, "buscan lograr un dominio en la zona noroeste que permita la declaración de la misma zona liberada, zona liberada que sería fundamental para lograr a través de la formación de un gobierno en el exilio, un reconocimiento que estaría dado por Estados Unidos, Honduras, El Salvador, Argentina, y que permitiría a ese gobierno en el exilio el pedido de asistencia militar y de apoyo que los Estados Unidos ya está en condiciones de dar, pues sus dispositivos han quedado preparados a través de las operaciones Halcón-Vista para un bloqueo de las costas de Nicaragua, por el Golfo de Fonseca y para un bloqueo de las costas de Nicaragua en la zona del Atlántico".

Informó Francés que se han formado mediante la infiltración de contrarrevolucionarios, células en 14 ciudades y pueblos nicaragüenses. Su tarea es realizar un plan que "tiene un nombre muy significativo: Guerra Silenciosa, Estrategia del Terror", colocando bombas e identificando y asesinando a los ejecutivos de medios de producción, dirigentes y miembros de los Comités de Defensa Sandinistas, y oficiales de la Seguridad del Estado.

Un tercer aspecto de la estrategia es lanzar un ataque diversionista en la Costa Atlántica por una fuerza de entre dos mil y diez mil indígenas miskitos, con el objetivo doble de, por un lado, dispersar las fuerzas del Ejército Popular Sandinista, y por el otro, sentar las bases para nuevos cargos fabricados de que el gobierno nicaragüense reprime a la población indígena de la costa.

Francés también dijo que en octubre se reunió con funcionarios de la cancillería de Costa Rica con el fin de planear una acción contra Nicaragua.

"Todo esto tiene un marco de integralidad en el cual se busca desestabilizar a Nicaragua a través del terror, la división de sus fuerzas, el empobrecimiento, la paralización de sus medios de producción", añadió.

El argentino además reveló que la CIA había hecho esfuerzos por integrar al renegado ex comandante sandinista Edén Pastora a la operación. Desde 1979, dijo, Pastora "le informaba al Departamento de Estado americano los rumbos de la revolución nicaragüense, informes que daba porque veía que no iba a tener garantizado en el proceso la cuota de poder que él pensaba que merecía". Francés describió a Pastora como "un hombre que abandonó la mística revolucionaria y está imbuido de una profunda mística . . . la del dinero y del poder".

Debido a que Pastora no se decidía a unir sus fuerzas con los somocistas respaldados por Washington, dijo Francés, se hicieron planes para liquidarlo y culpar por ello a los sandinistas.

El ex agente argentino finalizó su testimonio con la siguiente declaración:

"Es importante que la opinión pública haga sentir su voz para poner alto a este derramamiento de sangre. . . . Es importante que la opinión pública recuerde —en el caso de Estados Unidos— la masacre de una generación en Vietnam. En el caso de Argentina, es importante que las madres y los padres argentinos hagan sentir su voz a los militares que no se han ensuciado las manos en esta complicidad vergonzosa. Es importante que hagamos sentir nuestra voz y que se termine la práctica del derramamiento de sangre como ejecución de la política que sirve a los intereses de Estados Unidos en el mundo entero". □

La OLP rechaza el plan Reagan

Reafirma compromiso con los derechos nacionales del pueblo palestino

Por David Frankel

La invasión israelí de Líbano brindó a los gobernantes de Estados Unidos la oportunidad de apretar el nudo imperialista alrededor de los pueblos del Medio Oriente. "Las circunstancias para el progreso en el Medio Oriente son las mejores que yo recuerde", expresó dichoso el ex secretario de estado Henry Kissinger en una entrevista publicada el 13 de noviembre en la revista británica *The Economist*.

Sin embargo Washington enfrenta un importante obstáculo en su camino: tiene que verse las con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) que ha rehusado de plano renunciar a la lucha por su liberación nacional y no va a someterse a los planes imperialistas.

La OLP reafirmó su posición en una reunión de su Consejo Central en Damasco, Siria. El Consejo Central es el organismo más amplio y representativo de la OLP que se ha reunido desde la evacuación de los combatientes palestinos de Beirut en agosto pasado. La reunión del 25 al 26 de noviembre, específicamente rechazó el plan propuesto por el presidente Reagan el 1 de septiembre con el fin de "resolver" la situación del Medio Oriente.

Reagan pidió a los gobiernos árabes que reconocieran a Israel; pidió la realización de negociaciones entre Israel y el rey Hussein de Jordania sobre el destino de los territorios de Cisjordania y la Franja de Gaza ocupados por Israel, y de sus 1.3 millones de residentes palestinos; y habló de establecer un esquema vagamente definido de "asociación" entre estas áreas y Jordania.

Reforzar la posición de Israel

El propósito de la propuesta es reforzar la posición política del estado colonizador israelí atrayendo a otros gobiernos árabes a la posición del presidente Hosni Mubarak de Egipto quien, como su antecesor, Anwar el-Sadat, reconoce diplomáticamente a Israel. Además, los gobernantes norteamericanos esperan que tras la derrota en Líbano, algunos sectores de la OLP estén tan desmoralizados que sucumban ante la presión imperialista creyendo en promesas de Washington de que apoyará el poner fin a la ocupación israelí.

Los intentos de Estados Unidos de causar escisiones en la OLP han contado con el respaldo de la gran prensa imperialista que en varios artículos y comentarios habla de sectores de la OLP dispuestos a aceptar la propuesta de Reagan y hacer todo lo posible por obtener el reconocimiento diplomático de Washington.

Al final de la reunión del Consejo Central, su presidente, Khaled al-Fahoum, leyó una declaración del Consejo en la que indica que el "plan de Reagan no satisface los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino. Este



Yassir Arafat

plan ignora el derecho de nuestro pueblo a la autodeterminación y el derecho al establecimiento de un estado palestino independiente bajo la dirección de la OLP".

Unidad nacional palestina

Respondiendo a los intentos imperialistas de dividir a la OLP, el Consejo Central "reafirmó la necesidad de la unidad nacional palestina. Todos los miembros del Consejo enfatizaron que éste es un factor que sirve como poderoso escudo en la lucha por la cual forjamos la leyenda de tenacidad en Líbano. El Consejo enfatizó la importancia de consolidar la unidad con el fin de lograr los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino".

Al referirse a los intentos de reemplazar a la OLP con el rey Hussein como representante del pueblo palestino en cualquier negociación, el Consejo Central rechazó "los intentos de manipular el carácter representativo de la OLP". Señaló que ambas conferencias cumbre de los países árabes y "la voluntad del pueblo palestino" habían confirmado a la OLP "como el único y legítimo representante del pueblo palestino dentro y fuera de los territorios ocupados".

La respuesta del 'New York Times'

El rechazo de la OLP a las demandas de Reagan de renunciar a su lucha por la autode-

terminación palestina trajo como respuesta un iracundo editorial en el *New York Times* del 28 de noviembre. El *Times* argumenta que "los cuatro millones de palestinos dispersos . . . nunca fueron consultados democráticamente sobre tal liderazgo".

Los editores del *Times* se olvidan de mencionar que el rey Hussein, a quien apoyan, no permite la realización de comicios electorales en Jordania.

Estos campeones de la justicia tampoco mencionan que Israel considera un crimen poseer literatura de la OLP dentro del país, y que no sólo la OLP, sino cualquier partido nacionalista palestino está proscrito y no puede participar en elecciones israelíes.

Y el *Times* difícilmente puede ignorar el hecho que los alcaldes electos en Cisjordania, a quienes Israel acusó de simpatizar con la OLP, fueron depuestos por las autoridades de ocupación israelíes.

Ya ni preocupándose por mantener una máscara de consternación por los palestinos, el *Times* recurrió abiertamente a las amenazas: "Si la derrota en Líbano, lo inútil del apoyo soviético y árabe y la dispersión de sus fuerzas guerrilleras no logran despertar a la OLP de sus fantasías y logran sacudir su compromiso con la violencia, existe, y triste es decirlo, una última fuente de presión: la absorción inexorable por Israel de la Margen Occidental [Cisjordania] y Gaza, donde un millón 300 mil palestinos todavía pueden realísticamente hacer un reclamo territorial".

Manipulación del sufrimiento palestino

El *Times* revela así la verdadera hipocresía del plan Reagan, que simplemente busca aprovecharse del sufrimiento palestino en los territorios ocupados como un garrote para obligar a los palestinos a renunciar a sus derechos nacionales. En este sentido el *Times* advirtió que "aún este territorio pronto estará fuera del alcance" de los palestinos.

No obstante, dichas amenazas no resuelven el problema básico que enfrenta el imperialismo en la región. Como resultado de su heroica defensa de Beirut occidental, la OLP salió de la guerra en Líbano con un prestigio acrecentado. Por otro lado la reputación de los regímenes árabes sufrió considerablemente por su pasividad ante la agresión israelí. El rey Hussein y la familia real saudita temen la reacción del pueblo trabajador en sus respectivos países si osan romper con la OLP y someterse por completo a las demandas de Washington.

El presidente de la OLP, Yasir Arafat, reafirmó en un discurso ante el Consejo Central "la promesa al pueblo palestino y a los mártires de Sabra y Shatila de continuar la ardua marcha hacia la conquista de las metas nacionales palestinas". □

Proteccionismo, remedio que mata

Las guerras arancelarias: desempleo y miseria para los trabajadores

Por William Gottlieb

Como la recesión parece prolongarse indefinidamente, ciertas empresas le están exigiendo al gobierno norteamericano que las proteja de las importaciones mediante la imposición de tarifas arancelarias. Al reducirse la demanda por sus mercancías en el mercado, estos intereses capitalistas esperan poder mantener los precios altos artificialmente y salvaguardar sus

Este es el octavo de una serie de artículos sobre la crisis actual del sistema económico capitalista.

ganancias gravando fuertemente los artículos importados que les hacen la competencia. Desafortunadamente, corruptos dirigentes de ciertos sindicatos también apoyan estas truculentas medidas proteccionistas. Estos dirigentes arguyen que tarifas arancelarias más elevadas y límites a la importación de mercancías extranjeras son la respuesta al problema del desempleo, a los cierres de fábricas, y a la subutilización del potencial productivo de la industria norteamericana.

El proteccionismo no es un concepto nuevo. Durante la Gran Depresión de los años treinta los patrones y su gobierno recurrieron ampliamente a todo tipo de medidas proteccionistas contra la competencia de capitalistas extranjeros. Si estudiamos lo que ocurrió durante la crisis más aguda del sistema económico capitalista hasta la fecha, podremos comprobar que los resultados de esa pugna intercapitalista fueron desastrosos para la humanidad.

En 1929, mientras la depresión cobraba ímpetu a escala mundial, aumentó la presión por rodear a Estados Unidos con una impregnable muralla de tarifas arancelarias. El componente más importante de esta muralla, el arancel Smoot-Hawley, debía proteger a las empresas norteamericanas de la recrudecida competen-

cia internacional.

Un artículo en el periódico *The Militant*¹ correspondiente al 7 de diciembre de 1929 tenía esto que decir sobre las leyes arancelarias que habían sido propuestas:

Resultará . . . en el fortalecimiento de la muralla de tarifas arancelarias que rodea a Estados Unidos en un desesperado intento por parte de la clase patronal norteamericana de expandir la base de su cada vez más reducido mercado interno excluyendo las mercancías europeas producidas a un menor costo y, por otro lado, en la reducción de la magra porción de ese mercado que permiten a sus menos afluentes homólogos europeos compartir con ellos.

El artículo en el *Militant* señalaba que el arancel no mejoraría las condiciones o el nivel de vida de los trabajadores norteamericanos:

A juzgar por el historial de aranceles en [Estados Unidos] es obvio que un arancel más alto no va a resultar en un aumento de salarios.

Lo que es bien claro para los trabajadores es que sus salarios han sido reducidos, que su jornada laboral ha sido extendida, que su "eficiencia" ha sido incrementada por el látigo del capataz, que sus sindicatos han sido aplastados, todo esto gracias al arancel Fordney-McCumber en vigencia hasta la fecha, y saben que su situación no va a mejorar ni un ápice con la imposición del más alto arancel Smoot-Hawley.

El arancel de 1930

En junio de 1930 el presidente Herbert Hoover aprobó el arancel Smoot-Hawley. Bajo la nueva ley, las tarifas arancelarias (también conocidas como derechos compensatorios) fueron elevadas a su nivel más alto en la historia de Estados Unidos. La tarifa sobre importaciones gravables en el período de 1921 a 1925, por ejemplo, fue de 25.9 por ciento del valor de la mercancía, y para el período de 1931 a 1935 llegó al 50.02 por ciento.

Canadá, el país con el cual Estados Unidos

1. El periódico *The Militant* apareció por primera vez el 15 de noviembre de 1928. Refleja los puntos de vista del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos. *The Militant* aparece cada semana en inglés, y *Perspectiva Mundial*, su publicación hermana editada en español, ha aparecido cada dos semanas desde enero de 1977.

tiene el mayor volumen de transacciones comerciales, rápidamente tomó venganza. En 1930 el gobierno canadiense aumentó las tarifas arancelarias de mercancías producidas en Estados Unidos. Ese mismo año el Partido Conservador dirigido por Richard Bennett llegó al poder sobre una plataforma electoral proteccionista. Las tarifas arancelarias fueron elevadas aún más y al ministro de ingresos públicos le fueron otorgados vastos poderes para controlar las importaciones.

Los aranceles canadienses fueron el preludio a un viraje histórico de Gran Bretaña en abandono de la llamada libertad de comercio. Tomando en cuenta que juntos el mercado británico y el canadiense representaban casi el 35 por ciento del mercado externo de Estados Unidos, los cambios que se dieron propinaron un tremendo golpe a los capitalistas norteamericanos.

En 1931 el gobierno británico aprobó la Ley de Importaciones Anormales, que concedía al presidente de la Junta de Comercio de Gran Bretaña libre autoridad para imponer tarifas arancelarias sobre una amplia gama de mercancías. La Ley de Productos Hortícolas, que fue aprobada ese mismo año, concedía al ministro de agricultura poderes similares para elevar los derechos de importación de frutas y verduras.

Y más tarde, en febrero de 1932, fue aprobada la Ley de Derechos sobre Importaciones, que establecía una tarifa aduanera del 10 por ciento para casi toda la mercancía importada al Reino Unido. La ley también establecía la formación de un Comité Asesor de Derechos sobre Importaciones, el cual hacía recomendaciones sobre los derechos aduaneros de aquellas mercancías que el comité juzgara debían pagar tarifas por encima del nivel general del 10 por ciento. Para 1938 casi 180 mercancías diferentes pagaban derechos de aduana.

En 1932 los países pertenecientes al imperio británico (Australia, Canadá, Gran Bretaña, Nueva Zelandia, Sudáfrica, y las colonias británicas) se reunieron en la Conferencia de Ottawa. La respuesta que dieron al arancel Smoot-Hawley fue una guerra comercial en la cual una gran parte del comercio mundial fue desviado para excluir a Estados Unidos.

Por ejemplo, en 1929 más del 16 por ciento de las importaciones a Gran Bretaña provenían de Estados Unidos; para 1936 la cifra había disminuido al 11 por ciento. En 1931, cuando apenas empezaba el viraje hacia el proteccionismo, 18.7 por ciento de las importaciones a Gran Bretaña provenían del interior del imperio británico; para 1937 la cifra había aumentado a casi un 40 por ciento.

En 1931 la agudización de la crisis económica forzó a Gran Bretaña a devaluar la libra esterlina. Esta medida abarató las exportaciones



británicas en el mercado mundial y elevó el precio (en términos de libras esterlinas) de las mercancías importadas a Gran Bretaña. Esto causó un descalabro más al comercio entre los capitalistas británicos y los estadounidenses.

Devaluaciones competitivas

La devaluación de la libra esterlina ejerció una tremenda presión sobre Washington para que hiciera lo mismo con el dólar norteamericano. El presidente Hoover, temeroso de exacerbar las ya muy tensas relaciones entre los dos países, decidió resistir. Pero el capital privado y los bancos centrales se impusieron. Cuando el presidente Roosevelt asumió su cargo a principios de 1933 suspendió el libre cambio de dólares por oro y devaluó la moneda estadounidense.

Devaluaciones competitivas, tarifas arancelarias, y barreras comerciales de todo tipo se multiplicaron hasta cubrir todo el planeta. En respuesta al colapso bancario de 1931 el gobierno alemán impuso un sistema de control de divisas extranjeras que caracterizó al Tercer Reich de Hitler. Berlín asumió el control de las escasas reservas de oro del país así como de las divisas extranjeras para limitar fuertemente la importación de mercancías a Alemania.

En el verano de 1933 los representantes de las potencias capitalistas se reunieron en Londres para la Conferencia Económica y Monetaria Mundial. Fue declarada una tregua en el aumento de tarifas arancelarias y se hizo un esfuerzo por establecer nuevas tasas de intercambio entre las divisas más importantes. Pero la conferencia se vino abajo cuando el presidente Roosevelt dejó bien claro que tenía la intención de seguir devaluando el dólar. La tregua de tarifas arancelarias también se desplomó. El comercio mundial permaneció estrangulado hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

En 1934, un año después de la fracasada conferencia en Londres, el valor en dólares de la totalidad del comercio mundial llegaba a sólo la tercera parte de lo que había sido en 1929. El comercio exterior de las grandes empresas norteamericanas había sido reducido en una proporción mayor todavía. Para ese año era sólo la cuarta parte de lo que había sido en 1929.

¿Y cuál fue el impacto de todo esto sobre los trabajadores y los pequeños agricultores?

Roosevelt quería aumentar los precios. Arguía que era necesario aumentar los precios para poder proporcionar empleos para los trabajadores y para restaurar la prosperidad de los pequeños agricultores. La política proteccionista de la administración estaba diseñada, según él, para beneficiar al pueblo norteamericano. Mientras precios más altos ayudarían a los patrones a realizar más ganancias, lo último que necesitaban los trabajadores tan apaleados por la depresión era un costo de vida aún más elevado.

¿Pudieron por lo menos detener el creciente desempleo las medidas proteccionistas de Hoover y Roosevelt? Las cifras hablan por sí solas.

En 1930 cuando el arancel Smoot-Hawley

fue puesto en vigor, el desempleo ya había llegado al 8.7 por ciento, un nivel altísimo. Sin embargo, las tasas de desempleo no volvieron a bajar a cifras comparables hasta la Segunda Guerra Mundial. En 1931, después de que el arancel Smoot-Hawley fue puesto en vigor, las cifras de desempleo habían llegado al 16 por ciento de la fuerza laboral. Para 1933 la cifra había llegado al 25 por ciento.

En 1937, cuatro años después de que el presidente Roosevelt, basado en los programas del economista británico John Maynard Keynes [Ver "Por qué han fracasado los 'controles' keynesianos", en *Perspectiva Mundial* Vol. 6 No. 19, página 20] estableció el programa denominado Nuevo Trato, el desempleo todavía era superior al 14 por ciento. Y ese fue un año "próspero", porque el año siguiente el desempleo volvió a subir al 19 por ciento. Aún en 1941, cuando debido a la elevada producción de armamentos durante la guerra la industria empezó a recuperarse, el desempleo se mantuvo alrededor del 10 por ciento de la fuerza laboral. Ese porcentaje de desempleados, diez años después de ser impuesto el arancel Smoot-Hawley, era mayor al 8.7 por ciento que existía antes de que se desatara la guerra proteccionista.

La suerte de los pequeños agricultores fue igual de miserable.

El arancel Smoot-Hawley no evitó que el número de ventas forzadas de granjas y pequeñas propiedades aumentara de 20.8 por cada mil en 1930 a 54.1 por mil en 1933. El número de ventas forzadas de granjas y fincas permaneció por encima del nivel de 1930 hasta el año 1938.

Proteccionismo, el gatillo de la depresión

Hoy día, si las grandes potencias capitalistas recurrieran a una política proteccionista el resultado sería aún más desastroso. El volumen del comercio mundial es mucho mayor y la economía del planeta está mucho más integrada. El sistema bancario internacional vincula las economías de todos los países capitalistas del mundo, y cualquier perturbación tiene inmediatas repercusiones en todo el sistema. Cualquier descalabro importante del comercio mundial amenaza con desencadenar un colapso bancario mundial que resultaría en una cataclísmica depresión como la de los años treinta. Hasta los capitalistas se dan cuenta del peligro. Mientras exigen protección para algunas industrias, también están tratando de evitar, por sus propias razones, la reacción en cadena de proteccionismo y represalias económicas que tanto arruinó el comercio mundial durante la Gran Depresión de los treinta.

La historia demuestra claramente que medidas proteccionistas impuestas por las grandes potencias capitalistas para protegerse de la competencia entre ellas mismas no resuelven el sufrimiento que las crisis capitalistas le causan a los trabajadores y a los pequeños agricultores.

Para los obreros en las potencias capitalistas el proteccionismo significa precios más altos, más desempleo, y corroe, además, la solidaridad internacional de la clase obrera. □

'La verdad no sólo necesita ser verdad, sino también ser divulgada'.

Fidel Castro



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre

Dirección

Ciudad

Estado/Zona postal

País

Ocupación

Escuela o sindicato

Envía cheque o giro postal a nombre de

Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014

Paro de 24 horas en Argentina

viene de la última página

Durante varios años valerosas madres, parientes, y otros activistas por los derechos humanos han exigido que se esclarezca la suerte que han corrido los "desaparecidos" y que se haga justicia a los responsables. Pero la ira de mucha gente se desbordó cuando fosas comunes de las víctimas de la represión militar empezaron a ser descubiertas a fines de octubre.

Descubiertas fosas comunes

"El descubrimiento fue casual", informó el *Resumen Semanal Granma* en su edición del 21 de noviembre. "Se produjo cuando una madre logró la exhumación del cadáver de su hijo y encontró en la misma tumba otros restos sin que nada indicase su identidad". El reporte continuaba:

Las organizaciones de defensa de los derechos humanos se dedicaron inmediatamente a las investigaciones y denunciaron que en el camposanto existían no menos de 88 tumbas con 400 cadáveres sepultados bajo las iniciales "N.N." (Nomen Nescio, latín por nombre desconocido), pero algunas de ellas, al estudiarse los registros oficiales del cementerio, añadían: "enfrentamiento con el ejército", lo que contribuyó a fomentar la convicción de que se trataba de cadáveres de personas que habían sido dadas como desaparecidas.

Inmediatamente después de hecha la denuncia, las organizaciones de defensa de los derechos humanos se dedicaron a la investigación de otros cementerios y en pocos días comenzaron a aparecer los nombres de camposantos en los cuales había tumbas "N.N."

Para mediados de noviembre se habían encontrado los restos de 1 500 personas en una docena de cementerios por todo Argentina.

Los descubrimientos han impulsado las demandas por que el gobierno militar rinda cuentas de qué ha sucedido con los "desaparecidos", y de que se haga justicia con los responsables. El 28 de octubre varios miles de personas hicieron una marcha en Buenos Aires con esas reivindicaciones, y el 9 y 10 de diciembre alrededor de 6 mil personas en la capital desafiaron una amenazante movilización por parte de la policía y participaron en una protesta de 24 horas, también por la cuestión de los "desaparecidos".

Recuperación tras la derrota en las Malvinas

Estas actividades formaron parte de una ola continua de manifestaciones, mítines, y paros laborales que comenzó el 22 de septiembre con una marcha de miles de sindicalistas en Buenos Aires.

La cumbre de este auge de actividades hasta ahora ha sido la huelga general del 6 de diciembre.

El estallido de protesta demuestra que el movimiento antidictatorial, y en particular el movimiento obrero, se han recuperado de la desorientación que siguió a la derrota de Argentina en las Malvinas a manos del imperialismo británico en el mes de junio. También demuestra que a pesar de la derrota militar en las Malvinas, en general el impacto político de la confrontación con el imperialismo británico resul-

tó en una mayor concientización y radicalización de los trabajadores argentinos.

En los meses que precedieron la guerra en las Malvinas el movimiento obrero había ido recobrando fuerza y confianza en su poder, después de haber sufrido los años más duros de la represión antiobrera del régimen. En muchas industrias claves se habían dado ya huelgas, y el 30 de marzo decenas de miles de trabajadores se batieron con la policía durante una marcha en el centro de la capital.

La recuperación de las Malvinas el 2 de abril fue ordenada por el entonces presidente, el general Leopoldo Galtieri, en un intento de restaurar la manchada reputación del régimen militar. Movilizando a todo el pueblo argentino en apoyo a un objetivo que contaba con un respaldo popular legítimo y aplastante —el de restaurar la soberanía nacional sobre la ilegal ocupación colonial de las Malvinas por Gran Bretaña— Galtieri y la junta militar pensaron que podrían calmar la ebullición de la oposición obrera.

Pero a los gobernantes militares les falló el cálculo. Londres de inmediato despachó al Atlántico Sur la flota británica, y las masas argentinas exigieron que la victoria antimperalista en las islas fuera defendida a toda costa. Cientos de miles se manifestaron en contra del entonces secretario de estado norteamericano Alexander Haig cuando éste visitó Buenos Aires en abril. A consignas en apoyo a la lucha contra el imperialismo británico se aunaron reivindicaciones exigiendo derechos democráticos y en contra de la dictadura.

Una consigna muy común expresaba el sentimiento popular: "¡Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también!"

Pero la junta demostró ser incapaz de defender la soberanía argentina. La guarnición militar en la isla se rindió el 14 de junio, y el dominio colonial de las islas fue reimpuesto.

Aunque varios miles de personas marcharon inmediatamente después ante la Casa Rosada expresando su ira con consignas como "Los muchachos murieron, los milicos se vendie-

ron", la derrota desorientó temporalmente al movimiento de masas. La junta militar, aunque estremecida por las recriminaciones internecinas entre el cuerpo de oficiales sobre quién había sido responsable de la derrota, logró reestablecer un nuevo gobierno con el general Reynaldo Bignone a la cabeza. Galtieri renunció en desgracia.

El presidente Bignone trató de calmar al pueblo argentino con la promesa de que su gobierno sería "transicional". En 1983, prometió, habrá elecciones y el poder será transferido a una administración civil para "marzo de 1984 a más tardar".

Pero cuando las tropas argentinas empezaron a regresar de la guerra en las Malvinas y a contar la verdad de la cobardía y la incompetencia de sus oficiales, la confusión entre la gente se transformó en ira. Las fuerzas armadas fueron culpadas no sólo por la represión y la crisis económica, sino también por la derrota en las Malvinas. Ahora se ha visto un resurgimiento del movimiento de masas a un nivel más alto que antes.

'Se va a acabar . . .'

Al poco tiempo quedó bien claro que el pueblo argentino no estaba dispuesto a esperar hasta 1984 para que se acabara la dictadura. El 22 de septiembre entre 20 y 40 mil trabajadores marcharon por las calles de la capital a instancia de una de las dos fracciones de la CGT con la consigna "Paz, pan y trabajo", aludiendo con la palabra "paz" a la represión por parte del régimen.

Los trabajadores marcharon durante horas por las avenidas de la capital, mientras que la policía no podía hacer otra cosa que hacerse a un lado.

"Los desaparecidos, ¿dónde están?" fue una de las consignas, y otra era "Paredón, paredón, para los militares que vendieron la nación".

Pero más que cualquier otra, la consigna que está en los labios de todos en Argentina es "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar".

En las ciudades de Mendoza, Rosario, Córdoba, y Mar de la Plata también se dieron marchas similares.

Trabajadores argentinos se enfrentan a la policía.



Entre esas manifestaciones y la huelga general se dieron toda una serie de acciones. Partidos políticos burgueses tales como el Radical y los Peronistas tuvieron mítines de hasta 30 mil personas, los cuales también tuvieron un carácter antidictatorial. El Partido Comunista tuvo un mitin público a principios de octubre que atrajo a 15 mil personas.

Han salido a la huelga trabajadores de la industria automotriz, de Luz y Fuerza, de construcción, textil, de correos, así como marinos mercantes y transportistas varios. Las fuerzas de la policía provincial de Buenos Aires y Córdoba han realizado huelgas de trabajo limitado para demandar salarios más altos, anunciando entre otras cosas que en el futuro se negarían a actuar en contra de manifestantes.

Cuando el gobernador de la provincia de Buenos Aires decretó un aumento excesivo de los impuestos municipales a mediados de noviembre una ola de protestas callejeras barrió los suburbios de la capital. El 24 de noviembre en la ciudad de Lanús 20 mil residentes se batieron con la policía después de que funcionarios locales se negaron a escuchar sus quejas.

Y el 4 de diciembre en una ceremonia en honor de los veteranos de la guerra de las Malvinas en La Plata, 300 ex soldados abuchearon a sus oficiales y corearon: "Se va a acabar. . .".

Políticos hacen llamado a la iglesia

Al aumentar las protestas, los cinco principales partidos burgueses que conforman el bloque conocido como la Multipartidaria hicieron un llamado a la jerarquía de la iglesia católica para que mediara una solución a la crisis política. Algunos renombrados obispos empezaron a tener pláticas con dirigentes obreros, políticos, oficiales de las fuerzas armadas, y grupos de defensa de los derechos humanos. En un artículo en el *New York Times* del 12 de diciembre se citaba al obispo Justo Laguna diciendo: "Todavía hay fuertes discordias, confrontaciones muy serias, y la iglesia está tratando de desempeñar su papel como el ministerio de reconciliación y paz".

La huelga general y otras protestas han demostrado, sin embargo, que el pueblo trabajador argentino no está de humor para una "reconciliación" con la junta. Consciente de eso la Multipartidaria ratificó un llamado a una "Marcha del pueblo por la democracia y la reconstrucción nacional" que se llevará a cabo el 16 de diciembre en el centro de Buenos Aires. La intención de esta marcha es proporcionar una válvula de escape para el descontento y tratar de convencer a la junta de que debe acelerar sus planes para transferir el poder del gobierno a políticos civiles. Los organizadores dijeron que se espera que participen por lo menos 100 mil personas.

El régimen estaba preocupado, con mucha razón, de que una manifestación tan masiva en las calles de la capital podría salirse del marco previsto por los políticos burgueses. Oficiales militares fustigaron fuertemente a los partidos de oposición y les advirtieron que una marcha así podría tener un "efecto desestabilizador".

Por otro lado, la mayoría de los altos oficiales militares preferirían salirse de la línea de fuego y dejar a los políticos burgueses asumir la responsabilidad por gerenciar la crisis. Pero primero tienen que asegurarse de que no van a haber "Juicios de Nuremberg" para los muchos oficiales cuyas manos están manchadas de sangre por la represión desatada a fines de los años setenta.

El 11 de noviembre la junta publicó una guía con 15 puntos que los partidos civiles deberían aceptar antes de que puedan haber elecciones. Estas eran, según el régimen, las condiciones necesarias para una democracia estable.

De hecho la junta exigió inmunidad de sanciones o castigos por los asesinatos, los "desaparecidos", y por la derrota en las Malvinas. Los generales también insistieron en que se llegara a un acuerdo en lo concerniente al futuro papel de las fuerzas armadas, las leyes que cubren las actividades sindicales, la política económica del país, y una vaga referencia a la investigación de "excesos" cometidos durante la dictadura.

En espacio de días la Multipartidaria rechazó formalmente la demanda de la junta por un pacto como el que exigían. En principio los partidos burgueses no estarían opuestos —una transición sin tropiezos a un régimen capitalista civil estable es lo que quieren. Pero se dan cuenta muy bien del profundo odio del pueblo argentino hacia las fuerzas armadas. Como lo explicó el *New York Times* el 13 de noviembre: "Muchos políticos están incómodos ante la posibilidad de que puedan ser acusados de venderse a los militares".

Tiene que hacerse justicia

El obstáculo clave para ambos partidos y la junta es la cuestión de los "desaparecidos". Antes de que las fosas comunes fueran descubiertas, la junta había declarado tajantemente que "todas las acciones llevadas a cabo contra bandas terroristas se hicieron conforme a planes aprobados". Para no dejar lugar a dudas a cuáles víctimas se refería, el general Bignone describió a los activistas defensores de los derechos humanos como "madres de terroristas criminales".

Se han airado varios planes de la dictadura desde entonces en la prensa argentina de emitir un documento de disculpa, de castigar a algunos chivos expiatorios, de declarar una "amnistía" para sí misma, o de buscar un "perdón" oficial de la jerarquía eclesiástica.

Los políticos han indicado que podrían aceptar un plan así, pero activistas defensores de los derechos humanos y las familias de las víctimas han jurado no aceptar el encubrimiento de los hechos. "Al fin y al cabo no van a ganar, porque tiene que hacerse justicia", dijo Nora de Cortinas, una dirigente de las Madres de Plaza de Mayo, un grupo que ha hecho manifestaciones de protesta frente a la Casa Rosada cada jueves durante varios años.

Hablando de su hijo, un estudiante de medicina que desapareció en abril de 1977, Cortinas declaró que "Lo quiero de regreso vivo, porque se lo llevaron vivo. Si no, quiero justicia para los responsables". □

Reagan

viene de la página 15

latinoamericanos sin discriminación y advirtió que las dificultades económicas por las que pasaba la región podrían hacer que Latinoamérica, bajo la presión de fuerzas sociales, se declare en bancarrota.

El predecesor de Bentancur, Julio César Turbay Ayala, había roto relaciones diplomáticas con Cuba, y tuvo una actitud muy hostil hacia Nicaragua. Turbay también rehusó ponerse del lado de Argentina durante la guerra de las Malvinas. Betancur representó un cambio en este sentido: recordó a Reagan públicamente que las relaciones entre los países latinoamericanos y Estados Unidos se habían deteriorado considerablemente desde esa guerra.

Betancur también habló de las 30 mil tumbas que hay en suelo salvadoreño y que debían sacudir la conciencia dormida de los dirigentes políticos. Reagan no dio muestras de que su conciencia se había sacudido con tan tenebrosa estadística, pero según el *New York Times* Reagan sí se molestó mucho —de hecho él y sus asesores estaban "furibundos"— por las palabras de Betancur. Más tarde, en una reunión privada —informó el *Times*— el presidente colombiano incluso fue muy explícito al decirle a Reagan que "Cuba debía ser restaurada al status de miembro pleno de la O.E.A. [Organización de Estados Americanos]".

Sindicalistas y estudiantes realizaron manifestaciones de protesta en varias ciudades colombianas durante la visita de Reagan. En los muros del centro de Bogotá podían verse consignas contra Reagan, así como en la ruta que lleva del aeropuerto a la ciudad. En su única aparición en público se escucharon silbatinas y abucheos.

En Costa Rica y Honduras, Reagan reafirmó su compromiso con las dictaduras más sangrientas y brutales de Centroamérica.

Tras reunirse con el presidente salvadoreño Álvaro Magaña, Reagan declaró que ya había decidido certificar ante el Congreso de Estados Unidos en enero el "progreso" realizado por el régimen de El Salvador en materia de derechos humanos . . . a pesar de que toda la evidencia apunta en sentido contrario.

En Honduras, Reagan se reunió con el dictador de Guatemala, el general Efraín Ríos Montt, cuyas fuerzas armadas han asesinado a miles de campesinos indígenas. Reagan afirmó que este terrorista en uniforme estaba siendo acusado sin razón. "Le están haciendo pagar el pato por nada", dijo. Más tarde comentó a los periodistas que Ríos Montt está "totalmente dedicado a la democracia en Guatemala" y que debería reanudarse la ayuda militar norteamericana a ese país.

El dictador guatemalteco expresó en síntesis lo que para él era la democracia al preguntarle varios periodistas si era cierto que su ejército seguía una política de tierra arrasada contra las fuerzas guerrilleras en el campo. "No seguimos una política de tierra arrasada", respondió Ríos Montt. "Seguimos una política de comunistas arrasados". □

Lecciones de Marxismo

Rosa Luxemburgo: 'En contra de la pena de muerte'

Por Rosa Luxemburgo

No deseábamos la amnistía ni el perdón para los presos políticos del viejo orden. Exigíamos el derecho a la libertad, a la agitación y a la revolución para los cientos de hombres valientes y leales que gemían en las cárceles y fortalezas porque, bajo la dictadura de los criminales imperialistas, habían luchado por el pueblo, la paz y el socialismo.

Ahora están todos en libertad.

Nos encontramos nuevamente en las filas, listos para el combate. No fue la camarilla de Scheidemann y sus aliados burgueses, con el príncipe Max von Baden a la cabeza, quienes nos liberaron. Fue la revolución proletaria la que hizo saltar las puertas de nuestras celdas.

Pero la otra clase de infelices habitantes de esas sombrías mansiones ha sido completamente olvidada. Nadie piensa ahora en las figuras pálidas y tristes que suspiran tras los barrotes de la prisión por haber violado las leyes ordinarias.

Sin embargo, también ellos son víctimas desgraciadas del orden social infame contra el cual se dirige la revolución; víctimas de la gue-

rra imperialista que llevó la desgracia y la miseria hasta los extremos más intolerables de la tortura; víctimas de esa horrorosa masacre de hombres que liberó los instintos más viles.

La justicia de las clases burguesas fue nuevamente como una red que permitió escapar a los tiburones voraces, atrapando únicamente a las pequeñas sardinas. Los especuladores que ganaron millones durante la guerra han sido absueltos o han recibido penas ridículas. Los ladronzuelos, hombres y mujeres, han sido sancionados con severidad draconiana.

Agotados por el hambre y el frío, en celdas sin calefacción, estos seres abandonados por la sociedad esperan piedad y compasión.

Han esperado en vano, porque en su afán de obligar a las naciones a degollarse mutuamente y distribuir coronas, el último de los Hohenzollern olvidó a estos infelices. Desde la conquista de Lieja no ha habido una sola amnistía, ni siquiera en la festividad oficial de los esclavos alemanes, el cumpleaños del káiser.

La revolución proletaria debería arrojar un rayo de bondad para iluminar la triste vida de las prisiones, disminuir las sentencias draconianas, abolir los bárbaros castigos — las cade-

nas y azotes — mejorar en lo posible la atención médica, la alimentación y las condiciones de trabajo. ¡Es una cuestión de honor!

El régimen disciplinario imperante, impregnado de un brutal espíritu de clase y de barbarie capitalista, debería modificarse radicalmente.

Pero una forma total, acorde con el espíritu del socialismo sólo puede basarse en un nuevo orden social y económico; tanto el crimen como el castigo hunden sus raíces profundamente en la organización social. Sin embargo, hay una medida radical que puede tomarse sin complicados procesos legales. La pena capital, la vergüenza mayor del ultrarreaccionario código alemán, debería ser eliminada de inmediato. ¿Por qué vacila este gobierno de obreros y soldados? Hace doscientos años el noble Beccaria denunció la ignominia de la pena capital. ¿No existe esta ignominia para vosotros, Ledebour, Barth, Däumig?

¿No tenéis tiempo, tenéis mil problemas, mil dificultades, mil tareas os aguardan? Cierro. Pero controlad, reloj en mano, el tiempo que se necesita para decir: "¡Queda abolida la pena de muerte!" ¿Diréis que para resolver este problema se requieren largas deliberaciones y votaciones? ¿Os perderéis así en la maraña de las complicaciones formales, los problemas de jurisdicción, la burocracia departamental?

¡Ah! ¡Cuán alemana es esta revolución alemana! ¡Cuán habladora y pedante! ¡Cuán rígida, inflexible, carente de grandeza!

La olvidada pena de muerte es sólo un pequeño detalle aislado. Pero, ¡con qué precisión se revela el espíritu motriz, que guía a la revolución, en estos pequeños detalles!

Tomemos cualquier historia de la Gran Revolución Francesa, por ejemplo, la aburrida crónica de Mignet.

¿Es posible leerla sin que el corazón lata con fuerza y arda la frente? Quien la haya abierto en una página cualquiera, ¿puede cerrarla antes de haber oído, conteniendo el aliento, la última nota de esa grandiosa tragedia? Es como una sinfonía de Beethoven elevada a lo grandioso y a lo grotesco, una tempestad tronando en el órgano del tiempo, grande y soberbia en sus errores al igual que en sus hazañas, en la victoria tanto como en la derrota, en el primer grito de júbilo ingenuo y en el último suspiro.

¿Y qué ocurre en este momento en Alemania?

En todo, sea grande o pequeño, uno siente que estos son siempre los viejos y sobrios ciudadanos de la difunta socialdemocracia, para

Sobre este artículo y su autor

Rosa Luxemburgo es una de las estrellas más brillantes del firmamento del movimiento obrero internacional. Durante los primeros años de este siglo, era una dirigente central del ala revolucionaria del Partido Socialdemócrata Alemán (PSD). Cuando estalló la primera guerra mundial, la gran mayoría de los partidos socialdemócratas mostraron su total abandono de los principios socialistas, apoyando a "sus propios" gobiernos imperialistas. El PSD no fue una excepción. Sus dirigentes se apresuraron para apoyar al imperio de los Hohenzollern con el Kaiser Wilhelm a la cabeza.

Rosa Luxemburgo —junto con Karl Liebknecht— fueron dos de un puñado de conocidos dirigentes del movimiento socialista de esa época que asumieron una posición clara en contra del baño de sangre imperialista. Dos veces fue encarcelada por sus actividades políticas. Salió de prisión el 9 de noviembre de 1918, cuando los obreros y soldados alemanes, hartos de la explotación y carnicería capitalistas, organizaron consejos similares a los soviets rusos y realizaron una huelga general que barrió con el imperio del káiser.

Pero el gobierno provisional que surgió de la huelga —compuesto de los mismos dirigentes socialdemócratas que apoyaron la guerra— estranguló la revolución.

En ese entonces Luxemburgo era dirigente de la Liga Espartaco, organización de obreros revolucionarios y precursora del Partido Comunista Alemán. Este artículo, escrito poco después de que Luxemburgo saliera de la cárcel, fue parte de su lucha por denunciar la política antiobrera del nuevo gobierno. Scheidemann, Ledebour, Barth y Däumig, a quienes Luxemburgo ataca en el artículo, eran todos dirigentes de las organizaciones que formaron el gobierno.

Pero este artículo es más que una polémica ocasional. Es una denuncia contundente de la barbarie que los capitalistas llaman "justicia" y una evocativa reafirmación del humanismo de la revolución socialista.

En enero de 1919, poco después de publicarse este artículo, Luxemburgo y Liebknecht fueron secuestrados y asesinados por contrarrevolucionarios actuando en complicidad con los dirigentes del SPD. □

**Únete a la
Alianza de la
Juventud Socialista**

quienes el carnet de afiliado es todo, y el hombre y el espíritu, nada.

No debemos olvidar, empero, que no se hace la historia sin grandeza de espíritu, sin una elevada moral, sin gestos nobles.

Al abandonar Liebknecht y yo las hospitalarias salas donde vivimos en los últimos tiempos —él, entre sus pálidos compañeros de penitenciaría, yo con mis pobres, queridas ladronas y mujeres de la calle con quienes pasé tres años y medio de mi vida— pronunciamos este juramento, mientras nos seguían con sus ojos tristes: "¡No os olvidaremos!"

¡Exigimos al comité ejecutivo de los Consejos de Obreros y Soldados que tome medidas inmediatas para mejorar la situación de los prisioneros en las cárceles alemanas!

¡Exigimos que se elimine inmediatamente la pena de muerte del código penal alemán!

Durante los cuatro años de masacre de los pueblos, la sangre fluyó en torrentes. Hoy, cada gota de ese precioso fluido debería preservarse devotamente en urnas de cristal.

La actividad revolucionaria y el profundo humanitarismo: tal es el único y verdadero aliento vital del socialismo.

Hay que dar vuelta un mundo. Pero cada lágrima que corre allí donde podría haber sido evitada es una acusación; y es un criminal quien, con inconsciencia brutal, aplasta una pobre lombriz. □

Linchamiento legal en EUA

A principios de diciembre, Charles Brooks se convirtió en el primer negro legalmente ejecutado en Estados Unidos desde que se reinstalara la pena de muerte en 1976.

Esto marca un nuevo paso en la campaña de los gobernantes por reimponer la pena capital, que había sido declarada inconstitucional por la Corte Suprema en 1972. Uno de los principales argumentos de la corte había sido que la pena de muerte se imponía de forma arbitraria y caprichosa. Desde los años 30, de las casi cuatro mil personas ejecutadas en Estados Unidos, *más de la mitad* eran negros, pese a que los negros son sólo el 11 por ciento de la población.

Al reinstaurar la pena de muerte en 1976, la corte falló que nuevos procedimientos evitarían un resultado similar. Pero de las 1 100 personas actualmente condenadas a muerte, más del 40 por ciento son negros. Si se toma en cuenta que los reos blancos serán más exitosos en sus apelaciones y en lograr clemencia, la proporción de negros ejecutados no será muy diferente a la de antaño.

No es casual que la clase dominante acelere

hoy su campaña por reimponer la pena de muerte.

En Estados Unidos, la pena de muerte siempre ha sido utilizada contra el movimiento obrero. Se aplicó contra los Molly Maguires, mineros del carbón de origen irlandés que luchaban contra la patronal hace 100 años. Se aplicó contra Joe Hill, uno de los más conocidos mártires obreros estadounidenses, que militaba en los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), movimiento sindical revolucionario de principios de siglo. Se aplicó contra la pareja judía Julius y Ethel Rosenberg en los años cincuenta para reforzar la histeria anticomunista. Intentarán aplicarla contra la nueva vanguardia obrera que hoy está gestándose en las minas, fábricas y talleres.

Los argumentos de que hay que combatir el crimen y proteger al inocente, son una hipocresía total. Los gobernantes norteamericanos son los criminales más grandes de la historia. Lo demostraron en Hiroshima y Nagasaki; lo demostraron en Corea y Vietnam; lo están demostrando hoy día en Centroamérica.

La pena de muerte no es más que el linchamiento legal, máxima expresión de un sistema basado en la explotación de la gran mayoría por una ínfima minoría. La clase obrera debe combatir esta barbarie, como parte de su lucha revolucionaria contra este sangriento y caduco sistema social.

—Jose G. Pérez

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEUVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1688.

NEUVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

Paro de 24 horas en Argentina

Reto la dictadura, se va agotando la paciencia de los trabajadores

Por Fred Murphy

Una huelga general masiva contra el gobierno militar y la política económica de austeridad paralizó a Argentina el 6 de diciembre.

Fue una de las manifestaciones más convincentes del poder de la clase obrera argentina en la historia de ese país, y el más grande acto de repudio a la dictadura militar desde que las fuerzas armadas tomaron el poder en marzo de 1976. El paro sobrepasó en envergadura la última huelga general en Argentina, que ocurrió en julio de 1975.

Además de que no se presentaron a trabajar casi la totalidad de los obreros de la industria y el transporte, también el 95 por ciento de los establecimientos comerciales permanecieron cerrados. La mayoría de los taxistas y choferes de autobús dejaron sus vehículos estacionados.

Los sistemas postal y de telecomunicaciones

se vieron gravemente afectados. Los bancos privados no abrieron sus puertas y los estatales cerraron a mediodía por falta de clientes. Entre los empleados civiles del gobierno se dio un alto índice de absentismo, incluso en la casa de gobierno y en muchas instalaciones militares.

En Buenos Aires las estaciones de radio no dejaron de transmitir, pero observaron un minuto de silencio cada hora durante la huelga. La mayoría de los teatros y restaurantes también cerraron, y fue pospuesto el sorteo de la lotería que había sido programado para ese día.

La clase trabajadora exige democracia

"Sin piquetes, sin volanteadas, sin presiones de ninguna clase, la población ha detenido disciplinadamente sus tareas durante veinticuatro horas", comentó en un editorial el día siguiente el diario bonaerense *Clarín*. "El viejo argu-

mento", añadió, "de que un grupo de agitadores es, en verdad, el motor secreto de la huelga, no podrá ser esgrimido aquí".

La huelga fue convocada conjuntamente por las dos fracciones de la Confederación General del Trabajo (CGT) y por un bloque independiente conocido como el Movimiento de Sindicatos No Alineados. Exigieron que se tomaran medidas para detener el drástico descenso del nivel de vida, para revertir el aumento del desempleo, y que se restaurara inmediatamente el gobierno civil, se eliminaran las restricciones a la actividad política y sindical, que se liberaran los presos políticos, y que se esclareciera la suerte de miles de personas que "desaparecieron" cuando la represión militar tuvo su más brutal expresión de 1976 a 1979.

Hoy día la clase obrera argentina encara una de las peores crisis económicas en la historia del país. El desempleo, que era de sólo el 2 por ciento hace dos años, ahora alcanza o rebasa el 15 por ciento. Muchas fábricas han sido clausuradas por completo. Como Argentina no tiene un sistema de seguros o beneficios por desempleo miles de personas desempleadas hacen cola por todo el país para recibir un bocado en las llamadas "ollas populares".

En Argentina en los últimos años la inflación a menudo ha sobrepasado el 100 por ciento anual, y se encuentra actualmente por lo menos a un nivel de 450 por ciento anual. En términos reales los salarios se encuentran 10 por ciento por debajo de lo que eran en 1950.

En años recientes la deuda externa de Argentina se ha multiplicado, y actualmente el país debe 40 mil millones de dólares, lo cual pone a Argentina en el tercer lugar entre los países semicoloniales más endeudados del mundo. El Fondo Monetario Internacional y los bancos imperialistas están exigiendo que el gobierno argentino imponga medidas de austeridad aún más duras que las anteriores a todo el pueblo trabajador antes de consentir a renegociar el pago de la deuda externa. El régimen ya aumentó el precio de los servicios públicos y ha devaluado el peso argentino varias veces. Ya están planeados más recortes de los gastos públicos, así como un aumento de las tasas de interés que causará más cierres de fábricas y más quiebras en el sector privado.

El descontento entre el pueblo trabajador argentino ante la agudización de la crisis económica va en aumento. Y para la dictadura la cuestión de los "desaparecidos" es tan explosiva y más difícil todavía que la situación económica. No se sabe el paradero de entre 6 y 15 mil personas como resultado de secuestros y asesinatos llevados a cabo por escuadrones de la muerte dirigidos por el régimen militar en los años inmediatamente posteriores al golpe de 1976.

sigue en la página 20

Protestan más de cien mil

Más de cien mil personas salieron a la Plaza de Mayo en Buenos Aires el 16 de diciembre en la mayor manifestación popular desde que los militares argentinos se apoderaron del gobierno hace seis años y medio.

La protesta, que recibió de los organizadores el nombre "Marcha por la Democracia y la Reconstrucción Nacional", culminó en un gigantesco mitin frente a la Casa Rosada, sede de la presidencia de la nación.

Más o menos una hora y media después de comenzada la manifestación, la policía de la junta militar atacó a la multitud con granadas de gas lacrimógeno y balas de plástico, bajo el pretexto de que algunos manifestantes habían tirado piedras a las ventanas de la Casa Rosada y el Ministerio de Economía.

"La mayoría de los pacíficos manifestantes se alejaron de la plaza, acosados por el gas lacrimógeno", informó al día siguiente el *Washington Post*, "mientras grupos de manifestantes permanecieron para combatir a la policía montada con piedras, lozas de pavimento y fuegos artificiales.

"Otros encendieron fogatas con la basura en calles aledañas, y muchos se movilizaron en multitudes por el centro de la ciudad, luchando con la policía que estaba en carros blindados".

Otros informes indican que la policía disparó balas de plástico hacia los restaurantes donde varios manifestantes habían ido a refugiarse. Las sedes públicas de tres de los partidos capitalistas que habían patrocinado la marcha también fueron atacadas por la policía.

Por lo menos un manifestante resultó muerto. Testigos dicen que le dispararon desde un automóvil Ford Falcon, favorito de los grupos derechistas paramilitares argentinos.

Antes del ataque policíaco, informó el *Post*, "la multitud de estudiantes, obreros industriales y ciudadanos de clase media coreaba bajo un candente sol de verano consignas contra los militares tales como 'Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar', y 'Paredón, paredón para los milicos que vendieron la nación'. También se dieron consignas fuertes que decían, 'Los desaparecidos, ¿dónde están?'". □